

PUNTOS DE SUSCRICION.
EN LA ADMINISTRACION DE **EL OCCIDENTE**, Corredora baja de San Pablo, n. 10, pral.
EN LA LIBRERIA de MORA, Carrera de San Gerónimo: Cuesta, calle Mayor.
VILLA, plazuela de Santo Domingo.
BAILLY-BAILLY, calle del Príncipe.
OLIVERES, calle de la Concepción Geroína.
PROVINCIAL. En casa de los corresponsales, ó por medio de librería á la Administracion.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 21 DE FEBRERO.

Yo no sé, señores, que hay en esta cuestion de ferro-carril tan feo, tan sucio, tan asqueroso, que no pueda verse, que no pueda discutirse, que no pueda desentranarse. ¿Qué caja de Pandora es esta que, al abrirse, va á derramar sobre la tierra todos los desastres?

EL DUQUE DE RIVAS, sesión del Senado de 2 de diciembre de 1853.

¿Qué hado adverso, que sino funesto persigue á los ferro-carriles en España? ¿Qué mágica atracción, qué secreto hechizo posee el Sr. Salamanca, para grangearse tan decididamente, así los favores de los gobiernos arbitrarios como las simpatías de los legisladores reformistas? ¿Qué filtro misterioso, qué influencia magnética tiene el vendedor del ferro-carril de Madrid á Aranjuez, el contratista del de Aranjuez á Almansa, para estraviar las inteligencias más derechas, y hacer perder la memoria hasta á sus antiguos adversarios?

«Esta cuestion de los ferros-carriles, es una cuestion singular, es un Proteo que admite todas las formas, se reviste de todos los trages, toma todas las máscaras,» añadía al señor duque de Rivas en la citada sesión del Senado, en aquel memorable debate en que el ministerio del conde de San Luis pugnaba desesperadamente por arrancar á la Cámara alta el conocimiento de la cuestion de ferro-carriles, á pretexto de tener sometido al Congreso un proyecto de ley sobre ella; en que la Cámara, á la par que sus prerrogativas y su decoro, defendía los fueros de la moralidad y de la justicia; en que tuvo lugar la votación famosísima de los ciento cinco, que produjo la clausura del Parlamento, el destierro de los generales, la persecucion de los periodistas, los conatos de golpes de Estado, y fue, por decirlo así, el punto de partida del alzamiento nacional.

Y á fé que tenía razon sobrada, que hablaba con inspirada prevision el honradísimo duque, porque la cuestion de los ferro-carriles es, en efecto, una cuestion singular, compleja, anómala, variable, un verdadero Proteo, que antes lució insolente las galas de la dictadura, y ahora viene á disfrazarse humilde, pero insoportable todavía, con el manto de la legalidad.

Examinemos el dictamen presentado al Congreso de los señores diputados el día 9 del corriente mes por la comision encargada de informar sobre el proyecto de ley autorizando al gobierno para otorgar á D. José de Salamanca la concesion del ferro-carril de Madrid á Aranjuez, Almansa y la venta de la Encina, y se hallará justificada nuestra sorpresa, y parecerán muy naturales nuestras exclamaciones, y no quedará la menor duda acerca de la exactitud de nuestras palabras.

Sabido es de todos que en tiempo del gabinete Bravo Murillo, de aquel gabinete que quiso matar la política, convirtiendo la atencion del país hacia las mejoras materiales, para favorecer de paso intereses que no eran los públicos, y que, en vez de matarla, no hizo mas que darle el abrazo pábulo de la moralidad; en agosto de 1852, el gobierno, por sí y ante sí, sin autorizacion de las Cortes, contra el dictamen tres veces repetido del Consejo Real, compró á la empresa del ferro-carril de Madrid á Aranjuez esta linea por la cantidad de 60.200,000 rs. en acciones de carreteras y de ferro-carriles con 6 por 100 de interés anual y 4 por 100 de amortizacion; que el Sr. Salamanca era el representante de la empresa, el principal y casi el único interesado en ella; que al mismo se le arrendó la explotacion del camino en 1.500,000 rs. anuales, y que esta compra, tan onerosa para el Estado como legal en su forma, fué severamente censurada, desde luego por la opi-

nion y la prensa, mas tarde por el Congreso y el Senado.

Sabida es tambien la historia del ferro-carril de Aranjuez á Almansa, privilegiadamente concedido, privilegiadamente subastado, y privilegiadamente ejecutado por el Sr. Salamanca, con fondos privilegiadamente anticipados al mismo por el gobierno, en efectivo y en acciones de ferro-carriles, al tipo de 70 por 100, es decir, con una tercera parte de pérdida efectiva antes de salir á la plaza el nuevo papel.

Hablando en la sesión del Senado de 6 de abril de 1853 de esta compra y de esta concesion el respetable marqués del Duero, despues de demostrar que el gobierno no había tenido facultades para hacerlas y que, por consiguiente, eran ilegales, dirigiéndose al ministro de Fomento, decía: «Se hicieron á pesar de esto concesiones de líneas, particularmente al Sr. Salamanca; y qué, ¿no había en España capitalistas que ofrecieran, que diesen mas garantías que el Sr. Salamanca? Que me lo diga el Sr. Reinos, pues aquí se debe decir la verdad. Al Sr. Salamanca se le compró el camino de hierro de Aranjuez en la cantidad de 60 millones, porque tenía que pagar 15 á sus acreedores, concediéndole la construcción del camino de hierro de Almansa, en el cual iba á ganar un cuatrocientos por ciento para salir de sus apuros como banquero».

«Téngase presente, añadía en la misma sesión con desusada valentía el noble marqués, que solo se ha faltado á la ley en los caminos concedidos al Sr. Salamanca, y la razon de esto es porque dicho señor está asociado á un hombre poderoso que tiene demasiada y fatal influencia sobre este ministerio, como la tuvo sobre el anterior; á un hombre á quien se debe la caída del duque de Valencia, porque este había dicho quiero ser gobierno, y por eso cayó.»

Tales y tan graves eran los cargos que hacía la opinion al gobierno, á las influencias que lo sostenían y al mismo Sr. Salamanca, por las concesiones otorgadas y los contratos hechos á favor de este; tales y tan graves eran los cargos de que se constituían en órganos, con mas ó menos acervidad, los diarios mas autorizados, los políticos mas dignos, oradores tan elevados, hombres de tanta conciencia como los respetabilísimos duques de Rivas, marqués del Duero, general Infante y D. Claudio Moyano, que dejó el ministerio de Fomento por esta cuestion de ferro-carriles, y que, despues de dejarlo, publicó un interesante folleto sobre ella.

Ya hemos indicado cómo esta cuestion tomó inmensas proporciones y se hizo una cuestion de moralidad, una cuestion política, una cuestion batallona, cual, con escasa propiedad filológica pero con evidente verdad, decía en el Senado el señor Esteban Collantes, penúltimo ministro de Fomento, al defender al gabinete de que formaba parte, de los ataques de las oposiciones; cómo esta cuestion batallona fué causa de la clausura del Parlamento, del redoblamiento de los conatos de golpes de Estado, y cómo estos conatos acabaron por producir la revolucion de julio.

Triunfante esta, parecía lo natural, lo lógico, lo consecuente, que se anulasen los contratos y las concesiones otorgadas al Sr. Salamanca, que se exigiese la responsabilidad á los ministros que infringieron la ley y escarnecieron la moralidad, que se aprovechara la primera ocasion para dar un alto ejemplo de severidad política y de justicia nacional.

Pues bien: la comision nombrada por las Cortes para informar sobre el proyecto de ley que examinamos, despues de indicar, y nada mas que indicar, la historia de este negocio, callando que el vendedor real del ferro-carril de Madrid á Aranjuez y el concesionario reconocido del de Aranjuez

á Almansa fué D. José de Salamanca; despues de pasar por alto la cuestion de responsabilidad ministerial, echando el mochuelo á la elegida para indagar los actos justiciables de los anteriores ministerios; despues de reconocer que por ser ilegales estos contratos debiera empezarse por anularlos, prescindiendo en este caso de consideraciones de estricta legalidad por exigirlo así el interés público, y adoptando el medio indicado por el gobierno, conviene en que se otorgue la concesion de la línea de Madrid á Aranjuez á D. José de Salamanca en la misma cantidad de 60.200,000 rs. en que la adquirió el Estado, á pagar en acciones de ferro-carriles, en el espacio de nueve años, por plazos de doce meses, y que se rescinda el contrato de construcción de la línea de Almansa y se conceda á una empresa particular, que devolverá al Estado en el mismo término de los nueve años, de 1855 á 1863, 111.500,000 rs. en acciones que se han pagado al contratista por las obras hechas.

Así, el camino de hierro de Madrid á Aranjuez, que vendió una empresa particular al gobierno, se lo cede ahora el gobierno á D. José de Salamanca, que era la empresa particular, y la construcción del de Aranjuez á Almansa, que contrató don José de Salamanca con el gobierno, se la otorga ahora el gobierno á una empresa particular, que es el Sr. SALAMANCA (D. JOSÉ).

Así, el Estado, que aprontó al Sr. Salamanca 60.200,000 rs. al contado en acciones de ferro-carriles, por la línea de Madrid á Aranjuez, se aviene ahora á percibir del Sr. Salamanca en nueve años esta misma suma en el propio papel, depreciado hoy; y el Sr. Salamanca se resigna á que darse por exclusivo dueño de la línea de Aranjuez á Almansa, devolviendo al Estado, en igual plazo de nueve años, los 111.500,000 rs. que nuestro azubierante erario le adelantó para construir esta línea.

Nuestro bien administrado tesoro paga un 10, un 12, y á veces hasta un 15 por 100, por su deuda flotante, sus libranzas y los anticipos que se le hacen; debían, pues, el gobierno y la comision exigir, al menos, que el Sr. Salamanca satisficiera el importe de los réditos de las acciones de ferro-carriles que le fueron entregadas en pago del de Madrid á Aranjuez y para la construcción del de Aranjuez á Almansa, que en los nueve años importarán 61.811,996 rs., según la cuenta misma de la comision de las Cortes.

Pero esto sería inlógico de una grande y generosa nacion, de una nacion que poseyó las Américas y que fué dueña de la California, y el gobierno y la comision han hallado un medio de eximir de este pago al Sr. Salamanca, y de darle todavía encima un pequeño pico de 19.422,353 reales.

Verdad es que el gobierno, representando el papel de los acreedores del Sr. Salamanca, de que nos habló en el Senado el Sr. marqués del Duero, no tendrá que hacer el desembolso de estos millones, pues se quedará con ellos, cancelándolos de un crédito de mayor cantidad que contra el concesionario tiene EL TESORO PUBLICO; pero esto no amengua en nada la generosidad del gobierno, ni la galantería de la comision.

A este resultado ha llegado la comision, cuyo dictamen firman los primeros los señores D. Manuel de la Concha (marqués del Duero), Infante y Moyano, fundándose en que las líneas de Játiva y Alicante, corren paralelas en su arranque de Almansa á la venta de la Encina, por espacio de 14 kilómetros, que puede hacer, con simplificación de inconvenientes y con ventaja pública, el señor Salamanca, para lo cual los segrega y arranca de aquellas concesiones, y se le empalma á la línea de Almansa á Madrid; y como esta prolongacion atraviesa un pais de escaso movimiento industrial,

se curaba muy poco de seguir adelante en sus planes de conquista.

Era Elvira la hija de Gonzalo una doncella tan hermosa como cristiana, y la adoraban cuantos la conocían, porque su mano estaba continuamente ocupada en enjugar las lágrimas del infortunio y la pobreza.

A corta distancia de Edillo, camino de Balmaseda, en una espesa arboleda, desde la que partía un solitario camino que conducía á la cumbre de las montañas de Colisa para caer despues al valle de Arcenales en las Encartaciones, había una hermita á donde se veneraba una imagen muy milagrosa. Elvira iba todos los días al anochecer á encender un cirio á aquella santa imagen, siguiendo la costumbre de su difunta madre; y casi siempre iba sola porque ¿quién podía ofenderla cuando se ocupaba en tan santa tarea y cuando todos la adoraban como á una santa?

Tenían los molineros de Edillo un excelente caballo que así como servía para carga podía servir para silla. Una tarde que había llovido dijo el forastero á García:

—Quisiera hacer ejercicio esta tarde paseando un poco, porque el ejercicio contribuye mucho á mi restablecimiento; pero el terreno está húmedo y resbaladizo, y de pasar á pie me espongno no solo á dar una caída, sino á percibir la humedad del suelo en mis pies, lo que indudablemente retrasaría mi convalecencia. Dejádme el caballo para que cabalgando en él de un paseo hasta la hermita de Colisa, me convalezca.

—Nuestro deseo es complaceros en todo, contestó García.

Un momento despues cabalgaba el forastero hacia la hermita. Vagó un rato por la arboleda hasta que viéndolo á Elvira que se dirigía sola hacia el santuario, se

y cómo con ella se hace muy extensa la línea de Madrid á la venta de la Encina (dos leguas y media mas!) la comision propone que se conceda al Sr. Salamanca un subsidio de la cuarta parte de los 60.200,000 rs. en que este vendió el trozo de línea de Madrid á Aranjuez, mas la tercera parte de los 190 millones en que estaba contratada la de Aranjuez á Almansa, y de lo que, en la misma proporcion, importan los 14 kilómetros de Almansa á la venta de la Encina, en todo 81.234,349 rs.

De este modo, puede el Estado no renunciar al reintegro nominal de los 61.811,996 rs., que tendrá que abonar en los nueve años por los intereses de las acciones de ferro-carril entregados al Sr. Salamanca en pago del de Madrid á Aranjuez, y en parte de pago de la construcción del de Aranjuez á Almansa, y quedar aun al Sr. Salamanca la miseria de 19.422,353 rs.

De este modo, puede el gobierno reducir en los mencionados 19.422,353 los 57.993,000 rs. del anticipo que hizo el Tesoro, en efectivo, al Sr. Salamanca, para activar los trabajos de la línea de Almansa, en virtud de reales órdenes de 5 y 30 de enero y de 11 de mayo de 1854.

De este modo, puede quedar el Sr. Salamanca único propietario de una de las mas importantes líneas de ferro-carriles de España, construida con fondos del Estado, sin haber hecho él ningun sacrificio, sin hacer otro desembolso en los nueve años que el importe de los réditos que habría tenido que satisfacer en este plazo tomando los capitales necesarios para las obras al interés legal, desembolso que compensarán con usura los productos mismos de la línea en explotacion, si es que no los han compensado ya las ganancias de 400 por 100, que el respetable y entendido marqués del Duero aseguraba en el Senado iba á tener en la ejecucion de las obras el afortunado señor Salamanca.

Ya está desentrañada, y no por la comision, sino por nosotros, la cuestion que se creía desentrañable; ya está desenmascarado el Proteo, que se nos presenta ahora con el traje de la legalidad; ya está abierta la caja de Pandora de que nos hablaba el Sr. Duque de Rivas, y en que no se encierran mas que desastres para nuestro tesoro y para el porvenir de los ferro-carriles.

Y para llegar á este resultado, valia la pena haber hablado tanto de la cuestion de ferro-carriles? ¿habría convertido en una cuestion de alta legalidad, de alta política, de alta moralidad y hasta de alta etiqueta, como decía el Sr. Ros de Olano? ¿haber provocado una revolucion?

Desearíamos nos manifestase su autorizada opinion el *Diario Español*, que, con tan gran inteligencia como meritoria perseverancia, pulverizó en su día los argumentos y combatió los escándalos de los autores, fautores y cómplices de la inmundicia administrativa, en la cuestion de los ferro-carriles personificada.

Debemos una replica á *El Diario Español*, ó mejor dicho á su ilustrado colaborador el Sr. Cabanillas. En el número del viernes 16 del corriente, contesta á las observaciones que á su proyecto de empréstito público hicimos el domingo 4 del mismo mes.

La resolucion de las Cortes aprobando el proyecto de emision de treses presentado por el señor Madoz, escusa toda polémica sobre el asunto que motiva este artículo; pero como quiera que el señor Cabanillas, en su respuesta benevolente y por todos conceptos digna de su ilustracion y superiores conocimientos, no nos haya entendido en alguna de nuestras proposiciones, y consecuentemente nos atribuya errores que no hemos cometido, nuestro amor propio de escritores y de hombres de sentido común, nos impulsa á esclarecer

el camino á su encuentro y echó pie á tierra al acercarse á ella saludándole respetuosamente.

La doncella que estaba acostumbrada á verle, pues el supuesto arriero había hecho conocimiento con todos los sencillos habitantes de Edillo, se alegró al verle y se puso á hablar con él con afectuosa familiaridad informándose del estado de su salud.

Mas hé aquí que el forastero se arroja sobre Elvira de repente, sofoca su voz con bárbara violencia, la toma en sus brazos, cabalga con ella, y encierza su caballo por el camino de Colisa.

Elvira quiere gritar, pero el raptor ahoga su acento: vuelve atrás la vista á ver si alguien acude en su auxilio; pero aquellas arboledas están enteramente solitarias y la oscuridad va cerrando.

Y el caballo ostigado por el ginele trepa velozmente hacia las montañas, y ya se hallan muy lejos de Edillo, lo bastante para que el raptor no necesite ahogar el acento de la doncella, por que por mas que esta grite ya no ha de ser oida.

—Dejádme dejádme, villano! grita al fin la desventurada joven.

El raptor prorrumpe en una ruidosa carcajada y dice:

—Bien se conoce, noble doncella, que no sabes quien soy, cuando me llamas villano.

Nunca será tan noble el hidalgo de Edillo como don Juan de Leguizamón.

—Leguizamón! esclama Elvira aterrada.

—Sí, sí, responde el raptor, Leguizamón soy! Vuestro padre me quitó una doncella y yo le quito otra.

Doncella por doncella: estamos pagados!

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.....	Un mes.....	42 rs.
	Tres meses.....	32
PROVINCIALS.....	Un mes.....	30
	Tres meses.....	26
ESTRANGERO.....	Tres meses.....	75
	Seis meses.....	44
ULTRAMAR.....	Tres meses.....	90
	Seis meses.....	180

AÑO I.—NUMERO 37.

algunos particulares, que nuestra poca destreza no supo esponder con la claridad necesaria para evitar interpretaciones erróneas ó equivocadas.

Al Sr. Cabanillas le ha chocado en primer lugar que comparemos su empréstito con la contribucion impuesta por el ministerio del conde de San Luis en los últimos momentos de su existencia administrativa. La razon que tuvimos para hacerlo, es en nuestro concepto motivada y clara.

Ambas combinaciones basaban sobre las contribuciones directas; y aunque con distintas formas y particularidades diferentes, una y otra tienen el carácter esencial de los empréstitos forzosos, ó mejor de las contribuciones estraordinarias.

Idénticos en el fondo, se diferenciaban en la forma, esto es cierto, y nosotros no lo hemos negado. Llamándoles empréstitos, el uno era reintegrable en un término prefijado; el otro en un término indefinido.

Este acordaba á los contribuyentes suscritores 3, 4, 5 y 6 por 100 de interés, según los casos, mientras no se verificase el reintegro; aquel 6 de descuento por todo el tiempo que mediaba hasta el momento prefijado para la devolucion del capital. Nosotros no vemos mas diferencias; y á pesar de las observaciones del Sr. Cabanillas, seguimos creyendo en la identidad esencial de ambos, no obstante sus diversos accidentes.

Pero dice el Sr. Cabanillas: «La contribucion, si bien proporcionó á los que la pagaron voluntariamente, un 6 por 100 de descuento, no puede de manera alguna compararse con la combinacion que proponemos... ¿dónde acudirán los años sucesivos para cobrar los intereses que LEGALMENTE SE DEBERIAN por las cantidades que entregaron al gobierno?»

Y mas adelante añade:

«La diferencia que existe entre nuestro proyecto y aquel anticipo es inmensa; los tenedores de los recibos de la contribucion anticipada no poseen mas que un resguardo sin valor alguno, que no produce ningun interés, que no pueden negociar... mientras que con la combinacion que indicamos, el contribuyente recibe en pago del empréstito títulos de renta que, además de producirle un rédito anual, le hace dueño de un valor negociable que se cotizaria dentro y fuera de España, y que podia convertir en dinero cuando lo necesitase. Esta es la diferencia que hacemos entre nuestro empréstito y aquella contribucion.»

Y nosotros haremos observar al Sr. Cabanillas que esa diferencia, puramente accidental, no existiria sin la injusticia del gobierno. Desde el momento en que este deja voluntariamente obligado por sus necesidades, de cumplir una promesa solemne, la devolucion del capital anticipado, debe acordar un interés á ese mismo capital; so pena de cometer una espoliacion incal y deshonrosa. Esto nos parece que reconoce el mismo Sr. Cabanillas cuando dice, á DOSDE ACUDIRAN LOS AÑOS SUCESIVOS, etc.; palabras que mas arriba hemos copiado, subrayándolas con toda intencion. Acuérdese, pasado el término del reembolso, el interés que legalmente se debería abonar por las cantidades anticipadas, y toda diferencia esencial entre una y otra combinacion quedará al momento desvanecida.

El Sr. Cabanillas no quiere reconocer con nosotros, que exigirá á los contribuyentes una cantidad cualquiera y abonarles por ella un interés, es una deception, y que tanto vale no darles nada; ó mejor dicho, mas vale no darles ninguna cosa. Combate esta idea, y dice, que á ser cierta, no comprendería los empréstitos, que los hacia imposibles. No contento aun ni satisfecho, al hablar mas adelante de la imposibilidad en que nos encontramos para poder contratar un empréstito voluntario, como tan fácilmente lo están haciendo

XXIII.

EL DUELO.

El sol doraba con sus primeros rayos los elevadísimos picos de las Encartaciones; el cielo estaba limpio y azul, y la temperatura mas parecia de primavera que de invierno. No rompía los campos la laya, ni los carboneros entonaban en los rebolares y bortaes esos melancólicos cantos vascos, que á los de ningún pueblo se parecen, como el idioma y el carácter de los habitantes del pais en que se oyen.

Grandes humaredas se alzaban en las arboledas donde campaban numerosos tercios armados, que coronaban tambien las montañas que dominan á Balmaseda, y el refino de los corceles y el ruido de los carros que trasportaban de un punto á otro pertrechos de guerra, atronaban aquellos amenos valles, tan pacíficos en otro tiempo.

El mismo aspecto guerrero presentaban el señorío de Bortedo y Balmaseda: desde esta plaza al nacimiento del Cadagua, y desde la Orduña á Arceneja apenas había lugarillo que por gente de armas no estuviese ocupado.

El sitio destinado para la lid de los dos capidillos era un llano situado entre Balmaseda y Zalla, cerca del lugar de Retola, cuyo nombre, aunque corrompido y desfigurado, no sería extraño fuese su etimología en los hechos de armas que vamos á referir.

Las huestes del señor de Bortedo fueron bajando hacia el campo, coronando las montañas de la Gorbica y estendiéndose tambien por la falda septentrional de estas y por los oscuros rebolares de la Arbosa, en tanto que las del señor de Vizecaya, acudidas por los caballeros mas ilustres del señorío, ocupaban los Somos desde la parte meridional de Sopuerta hasta las

FOLLETIN.

LA PALOMA Y LOS HALCONES,

leyenda original

D. Antonio de Trubea.

(Continuación.)

—Don Juan de Leguizamón ha perecido con casi toda su mesnada en los campos de Bortedo, lidiando con Gonzalo Perez de Edillo; el cielo ha castigado la maldad de D. Juan, que trataba de robar á la hija de Lope Sanchez, y nosotros, los que contra nuestra voluntad le ayudáramos en su criminal empresa, hemos participado de su castigo. Dejéronme por muerto en el campo; mas cerca del anochecer recobré el sentido, y entonces me propuse sacar fuerzas de flaqueza para alejarme del señorío de Bortedo, porque la traicion de D. Juan ha irritado de tal modo á los vasallos de Gonzalo, que el señorío de Bortedo corría gran riesgo mi vida. Erame imposible pasar á Vizecaya por Balmaseda, ni por el lado de Arceneja; porque todo lo ocupan las gentes de armas y los vasallos del de Bortedo, y traté de atravesar el Cadagua por este lado á fin de trasponer los montes de Colisa y caer á las Encartaciones; pero mis débiles fuerzas se agotaron en el paso del rio, y caí... sin duda donde me habéis encontrado. Por generoso y bueno tengo á Gonzalo Perez de Edillo, y creo lo sería lo bastante para no ofenderme en la dolorosa situacion en que me halló; pero no fio del mismo modo de los moradores de este pais, que me

sacrificarían sin piedad justamente indignados de la deslealtad de Leguizamón á su señor.

Los molineros tranquilizaron al forastero con nuevas protestas de discrecion y hospitalarios cuidados, y el herido pasó la noche sin mucha incomodidad, pues su postacion era debida mas bien á la mucha sangre que había derramado que á la gravedad de las heridas.

Aquel hombre permaneció oculto muchos dias en el molino de Edillo asistido por García y Teresa, no como extraño, sino como si fuera de la familia. Al fin se halló en estado de dejar el lecho, y entonces sus huéspedes idearon medios de que sin que se sospechase su procedencia, pudiera adquirir fuerzas y distraerse recorriendo aquellas cercanías, y aun tornar á su pais cruzando por medio de los soldados y los vasallos de Lope Sanchez. Al efecto le proporcionó García un traje de villano, y convinieron en que pasara á los ojos de los moradores de Edillo por un arriero leño que habiendo enfermado á su tránsito por el señorío de Bortedo, había encomendado la conduccion de su recua á sus compañeros, é ido á pedir hospitalidad á García en el concepto de conocido y paisano, pues el molinero era natural del valle de Losa.

En efecto, el forastero adoptó el disfraz propuesto por sus huéspedes, y merced á él, convalencia de sus dolencias desde el molino á la aldea de Edillo, sin que nadie sospechase que el que vestía aquel traje de villano hubiese vadeado el Cadagua pocos dias antes en traje de caballero despues de lidiar en la traidora hueste de D. Juan de Leguizamón.

Gonzalo Perez de Edillo continuaba en Balmaseda al lado de Lope Sanchez que, ocupado enteramente de su hija, cuya salud barto quebrantada de resultas del rapto intentado por D. Juan procuraba restablecer,

nuestros vecinos, añade entre paréntesis, «que no consideran, según parece, que los títulos que reciben equivalen a nada por pagarse ellos mismos el interés: ironía finísima, y de delicado gusto; pero que no hemos creído merecer.

En efecto, lo que nosotros afirmamos, lo hemos afirmado de la generalidad de los contribuyentes. Imponerles a estos un tributo y acordarles un interés, que ellos mismos se han de pagar, es una *decepción* risible y evidente por sí misma: el contribuyente, como tal, pagando al contribuyente como acreedor del Estado, la renta de sus impuestos ó tributos, sería ni más ni menos que el bolsillo izquierdo, pagando al bolsillo derecho de un mismo sujeto los intereses de las cantidades trasladadas de un punto á otro. Después del pago mas íntegro y fiel, el sujeto de los bolsillos no sería mas rico que antes; ganaría el tiempo y las incomodidades de la traslación y el desgaste de la moneda ocasionado por un movimiento, que no sería mas que un movimiento, haciendo completa bancarrota, negándose al pago de los intereses juntamente con el del capital.

Nuestra afirmación sería falsa, completamente falsa, bajo el punto de vista del Sr. Cabanillas. El entendido colaborador del *Diario Español*, cuando habla de los contribuyentes, no comprende bajo esta denominación á todo el que paga; sino á una parte nada mas. Así, cuando afirma que no es indiferente para los contribuyentes suscritores del empréstito actual francés, ni para los contribuyentes suscritores de cualquiera otro empréstito, recibir ó no en cambio de sus capitales créditos con interés, tiene razón. Pero quienes son estos contribuyentes? ¿es la Francia entera, circunscribiéndola á esta nación? No, una fracción solamente y muy pequeña; 200 ó 300 mil franceses que adelantan á los demás su parte en los gastos extraordinarios del Estado, á condición de que estos les abonen por el intermedio de su gobierno un 3 por 100 de interés, mientras no les devuelvan el principal.

Los empréstitos, en vez de ser imposibles con nuestra doctrina, solo existen por ella. Todo empréstito público es una contribución anticipada por ciertos nacionales, ó ciertos extranjeros, á la totalidad de una nación. El empréstito solo existe y solo se verifica cuando con razón ó sin ella se juzga que la nación, en su generalidad, no puede resistir, como tributo, las cargas extraordinarias que sobre ella pesan; á los particulares, contribuyentes ó no contribuyentes, que á propuesta del gobierno adelantan al pueblo los recursos necesarios para ocurrir á las necesidades públicas, se les debe un interés, el gobierno lo acuerda, y el pueblo lo paga. Pero cuando el pueblo paga, la masa entera de contribuyentes, el interés es inútil, y no solamente inútil, sino perjudicial.

Lo dicho creemos que bastará para que una persona tan entendida en estas materias, como lo es la que nos obliga á estas aclaraciones, se penetre bien de lo que nosotros quisimos decir, y que por falta de claridad sin duda en la manera de expresarnos entendió mal. Nuestra proposición es verdadera, incontestable, entendiendo por contribuyente la totalidad de los que contribuyen; la suya lo es también, tomando dicha palabra en sentido distributivo y parcial.

El Sr. Cabanillas, al terminar la contestación con que nos ha honrado, y que tanto dice en elogio de su propia persona, nos dirige una especie de acusación: la de que nos hayamos reducido únicamente á criticar su proyecto, sin dejar *despuntar* ni dar á conocer nuestra opinión sobre el mejor modo de procurar al gobierno los recursos de que carece y que tanto necesita. El Sr. Cabanillas ha incurrido en una equivocación, y aunque no creamos que el derecho de criticar implique en el crítico la obligación de hacer ó proponer mejores cosas que las censuradas, y si únicamente la de ser justo, desprecupado y sincero en sus apreciaciones, El Occidente no ha cometido, sin embargo, ese pecado ilusorio. En nuestro número del 17 de enero tuvimos la debilidad de proponer lo que creíamos mas conveniente, respecto á lo que se debería hacer en tan importante materia.

Por último, cumplimos declarar que al hacer la crítica del proyecto de empréstito del Sr. Cabanillas, mas bien que la torpe manía de censurar, impulsados á ello, además de las objeciones sinceras que su lectura despertó en nuestro ánimo,

el convencimiento íntimo que abrigamos de que toda idea no contradicha ó contestada, por mas verdadera que sea en sí, es una idea muerta; y nosotros no queríamos, por lo mismo que encontrábamos aceptable en el fondo el proyecto de nuestro entendido economista, que sufriese su invención la oscura muerte de la indiferencia.

El señor Aguirre es incorregible: se ha propuesto á toda costa eclipsar las glorias de su tío y creador político, á quien sentó en una silla presidencial para que el Anchises de la familia le permitiese reemplazar con una poltrona el taburete de catedrático, y no hay día que no dé un paso ó un brinco en tan espasmosa vereda.

Cuando el señor Alonso, dejando atrás todas las invenciones del nepotismo polaco, permitía entrever á la magistratura su salida del ministerio como el término de los abusos en que había dado los últimos toques á la obra del señor Domenech, todos decían que el mal absoluto era imparable. El señor Aguirre, sin embargo, eternizándolo, nos demuestra de continuo en la *Gaceta*, que á él solo estaba reservada la realización de este azote sobrenatural, alimentado por las funciones civiles de promotores, jueces, relatores, magistrados, presidentes de sala y regentes. Ya no faltan mas que los alguaciles, aunque en corto número. El ministro que indolente en todo, es una ardilla en esto de cortar por lo sano, quizá piensa valerse de las comunicaciones electro-telégráficas que ha establecido con la imprenta nacional, para participar instantáneamente las últimas destituciones.

El nuevo plan de estudios, redactado por el señor Laserna, que lo ha leído ya á varios amigos y catedráticos, no contiene grandes alteraciones del vigente.

La segunda enseñanza queda casi lo mismo; la filosofía, se divide en tres facultades, y se crean profesores supernumerarios.

La *Iberia*, que replica á *Las Novedades* ratificando la exactitud de sus informes respecto á haberse descubierto en la corte una conspiración carlista, dice ayer: «Sabemos que se siguen con la mayor actividad las causas formadas á consecuencia de las conspiraciones carlistas recientemente descubiertas. Uno de los oficiales mas activos é inteligentes del gobierno civil ha sido comisionado para practicar ciertas diligencias gubernativas, y sus resultados han sido, según nuestras noticias, sumamente importantes para el descubrimiento de muchos hechos.»

Parece que ya se hallan en poder del gobierno las diversas reclamaciones que en pró y en contra de la división de las islas Canarias en dos departamentos se han presentado hasta el día; y que considerándose este negocio de gravedad, ha creído el ministro de la Gobernación que debe meditarlo detenidamente antes de someterlo á la deliberación de las Cortes. Entendida por cierto, es la historia de este asunto, que parece haberse escrito como un horrible sarcasmo contra el nombre de *afortunados* que llevan aquellas islas.

La *Nación*, que suele beber en buenas fuentes las noticias, aunque esta vez no la ponga á cubierto de las reprimendas de la *Gaceta*, ante la que se postea con serafica humildad, da cuenta ayer de que cuando se trate en el Congreso de la esposición que los guipuzcoanos han enviado á las Cortes, pidiendo el establecimiento en Loyola de los jesuitas, el gobierno, después de revelar los motivos que ha tenido para mandar que se trasladen estos á las Baleares, tratará de inspirar á la Cámara la mayor parsinonía al hablar sobre este asunto, pues tiene noticias de que acaso se busca una medida violenta para producir en las provincias Vascongadas un descontento de que no tardarían en aprovecharse las enemigos del trono constitucional.

Ha llamado nuestra atención como llamará la del público, y debe llamar la del gobierno para que dé las explicaciones oportunas, la denuncia que *El Comercio*, periódico gaditano, hace de los siguientes hechos:

«Se nos dice como cosa cierta y estamos prontos á no fuese á rectificar esta noticia—que ha sido agraciado con el empleo de teniente de navío, vivo y efectivo, con destino á tercios navales D. N. Molinello, que ha sido guardia-marina, ni piloto de la armada; y que por consiguiente, de paisano ha subido de golpe á la espedada clase. Item mas; el mismo señor Molinello ha obtenido el destino de ayudante de matriculas de San Fernando.»

Para ser teniente de navío de la armada, se necesita á lo menos catorce años de carrera; haber gastado mucho en colegio, etc., y mas que nada, haber pasado muchos dias en la mar lleno de privaciones. Todas esos preámbulos se los ha ahorrado el Excmo. señor

ministro de Marina al señor de Molinello. Tal vez este haya inventado alguna maravilla marítima, cuando con tanta prodigalidad le ha premiado el señor Santa Cruz.

Los buques de guerra son propiedad del Estado; y como las propiedades del Estado no pueden enajenarse sin autorización de las Cortes, nos ha sorprendido la noticia que nos dan de que el Excmo. señor ministro de Marina ha dispuesto, sin auerencia de las mismas Cortes, que se vendan la corbeta *Venus*, el bergantin *Volador*, y el bergantin *Jason*.

La corbeta *Colón* estaba también en venta; pero se ha mandado suspender. Seguramente va ese buque á poner en práctica parte del pensamiento marítimo que tiene el gobierno.

Las flagrantes y palmarias contradicciones económicas en que está incurriendo el Sr. Madoz desde su ruidosa ascension al ministerio de Hacienda, y de las que ya ayer, aunque someramente nos ocupamos, sirven de fundamento á las mas severas cargos por parte de otros coñrades nuestros, que lamentan la pobreza de recursos y la ineficacia de las medidas que tan aparatosamente se habían alardeado, y que por lo mismo producen ahora peor efecto.

Segun datos oficiales, el estado del Banco español de San Fernando en 17 de este mes era:

ACTIVO.		Reales vn. mrs.
Existencia en efectivo.	56.537,754 25	56,537,754 25
En caja.
En poder de comisionados.	11.702,895 12	11,702,895 12
Obligaciones de bienes nacionales, vencimientos de 1854 y 1855.	13.617,550 3	13,617,550 3
Cartera: efectos corrientes.	190.474,159 1	190,474,159 1
Efectos de la Deuda del Estado.	32.555,600 4	32,555,600 4
Propiedades del Banco.	8.265,080 41	8,265,080 41
Créditos vencidos y diversos, valuados en	28.616,282 25	28,616,282 25
	341.545,082 15	341,545,082 15
PASIVO.		
Capital.	120.000,000	120,000,000
Billetes en circulación.	120.000,000	120,000,000
Depósitos de todas clases.	29.902,995 11	29,902,995 11
Cuentas corrientes.	68.205,362 11	68,205,362 11
Dividendos.	1.502,614 4	1,502,614 4
Ganancias y pérdidas.	1.917,985 21	1,917,985 21
	341.545,082 15	341,545,082 15

De los datos oficiales últimamente publicados, resulta el resumen de los siguientes estados relativos á la hacienda.

1.º Una relación por clases de los créditos mandados abonar por la junta de la deuda pública en el mes de enero último con expresión de los dos aumentos que corresponden en pago. El número de las reclamaciones subió á treinta y siete de distintas procedencias, y su importe á 124.948,450 rs. 15 mrs. Correspondieron en pago: en deuda consolidada del 3 por 100 121.682,109 rs. 19 mrs.; en deuda diferida del 5 por 100 1.210,520 rs. 15; en amortizable de primera clase 1.751,540 21; en amortizable de segunda clase 304,459 18.

2.º El anuncio de la trigésima octava subasta de deuda amortizable de primera y segunda clase que debe verificarse el 3 del próximo marzo, en el despacho de la presidencia con arreglo á la ley de 1.º de agosto de 1851. Al efecto hay disponible: 1.000,000 de reales de la mensualidad corriente, respectiva al cuarto arbitrio consignado para esta amortización en el art. 16 de la espedada ley: 500,000 rs. también de la mensualidad corriente, por equivalencia del producto del 20 por 100 de propios, y 272,559 que en la subasta anterior quedaron sin aplicar de la cantidad asignada para la adquisición de deuda amortizable de primera clase: por todo 1.772,559 rs. Esta cantidad se invertirá: 1.022,559 en deuda amortizable de primera clase, y 375,000 en amortizable de segunda interior, en el concepto de que solo se admitirán en pago de las adjudicaciones que se hagan, los nuevos títulos al portador de estas clases de deuda que se han emitido por consecuencia de la ley citada, y de ningún modo carpetas de presentación, cualquiera que sea su fecha. Los 375,000 rs. restantes se han de invertir en la compra de deuda amortizable de segunda clase exterior representada en nuevos documentos.

3.º El estado de las operaciones de la caja general de depósitos en el mes de febrero último. Su situación es la misma con muy cortas diferencias en baja. Por lo que toca á los depósitos en metálico, esta consistió en 552,865 rs. 28 mrs., porque ingresaron solo 5.217,250.26, y se devolvieron 5.570,103.20. Había de existencia al principio la semana 59.412,560, y á su conclusión 59.059,896.11.

El quebranto en las cuentas corrientes con interés fué solo de 105,525 rs. 20 mrs. por haber ingresado 5,700, y devuélvase 107,025. 20. Existencia en principio de la semana 3.077,545.21, y á su conclusión 2.974,217.25.

cuerpo débil y delicado tuviesen tanto vigor en el brazo, y tanto valor en el corazón.

Por mas que sus armaduras pareciesen invulnerables, no podían resistir ya el empuje de la lanza enemiga. Irritado el señor de Bortedo por la esterilidad de sus esfuerzos, dió tan terrible embestida á su adversario, que su lanza penetró peto y pecho del manco; mas al sentirse este levemente herido, encendióse á su vez en ira, y como si el dolor hubiese doblado sus fuerzas, tal bote dió al de Bortedo, que le arrojó al suelo herido como él lo estaba si bien de poca gravedad.

Dos gritos, el uno de dolor y el otro de alegría, resonaron á un tiempo á los dos extremos del campo. Los jueces aclamaron vencedor en primera lid al señor de Vizcaya, que se lanzó del caballo, y colocando su espada al cuello del de Bortedo dijo á este:

—Vencido sois, D. Lope, y vuestra vida me pertenece; mas un día salvastes la mia, y quiero probaros que los de Haro no son ingratos ni desleales. Alzad del suelo y en la nueva lid que nos espera, podeis probar de nuevo vuestro esfuerzo.

El señor de Bortedo se alzó repuesto algun tanto del aturdimiento que le causara la caída. Dirigió la vista á su generoso adversario y como por la lanza brecha que en la armadura de este hiciera su lanza, viera cenida al pecho del manco la banda bordada por Sancho, el sentimiento de gratitud que trataba de expresar, se trocó en rencor y en ira.

—Si, D. Lope! exclamó; admito la vida que me otorga porque la necesito para arrancaros la vuestra. El señor de Vizcaya no contestó á esta provocación. Vendáronse á ambos las heridas, y abandonaron el palenque replegándose hacia sus respectivas huestes.

Los depósitos de papel bajaron desde 178.941,815.2 á 178.819,815.2; es decir, que hubo una pérdida de 122,000 rs., pues el ingreso consistió en 454,000, y la devolución en 576,000.

En los efectos corrientes á cobrar en diversos vencimientos no hubo un ingreso ni devolución, manteniéndose inalterable su existencia de 80,000 rs.

Importan el cargo y la deuda conformes de la cuenta de caja: en metálico 7.573,791 rs. 32 mrs., y en papel 261.095,815 2.

También se publica en la *Gaceta* una adición al estado de los privilegios de invención é introducción concedidos por S. M. en los meses de abril, mayo y junio de 1851, inserto en la *Gaceta* de 1.º de setiembre, es preserva del número del privilegio, persona en cuyo favor se ha expedido, fecha de la real cédula, y objeto sobre que recae.

Y por último, un estado general de los buques que entraron en el puerto de Valencia y en los del litoral durante el año de 1851, á saber:

Buques de todas clases 4,089, que median 144,864 toneladas con 27,508 tripulantes. De ellos se admitieron con cuarentena 265 españoles 48 extranjeros, por todo 311, siendo despedidos para lazareto sucio 5 extranjeros. Los 159 buques de esta última clase que vinieron con carga, fueron en su mayor parte ingleses y franceses, con 1,242 toneladas y 18,840 tripulantes.

El quinquenio de 1849 á 1855 presenta el siguiente resultado:

Buques de guerra		Estrangeros.
españoles.		
1849	7	1
50	6	1
51	7	1
52	7	1
53	8	1
1849	2,664	105
50	2,648	142
51	2,415	99
52	2,645	242
53	5,151	195

El *Tribuna*, que es el periódico que lealmente fundaba mas lisonjeras esperanzas en la subida del señor Aguirre al ministerio de Gracia y Justicia, reprueba con dureza los actos de este ministro, y le acusa por llevar adelante el sistema de cuidar de los parientes antes que del Estado.

Razon tenía el que esperaba la formación de un código Aguirre-Alfonso, entre cuyos orígenes se cuentan las obras *Sacra familia* é *Instituta polaca*.

Hé aquí lo que escribe *El Tribuna*:

«Ayer inserta la *Gaceta* entre otras cosas el nombramiento de D. Eduardo Alonso y Colmenares para fiscal de la audiencia de Burgos, cuyo cargo desempeñaba en comisión.

Sentimos tener que decir al Sr. Aguirre que hubiera sido mejor suspender este nombramiento para después que el agraciado llevase uno ó dos años de ejercicio en el mismo cargo; porque habiendo censurado la prensa hace poco tiempo el nombramiento en comisión hecho por su señor padre, hay motivo para que se renueven las quejas de otros cesantes en la carrera judicial.

Ha corrido otra vez muy válida la voz de que ya está terminado un tratado de reconocimiento entre España y la república de Santo Domingo. Según nuestras noticias se ocupaba de este asunto un escritor americano muy conocido entre nosotros.

Se han puesto ya de acuerdo los diputados generales y de turno de las tres Provincias Vascongadas, con los diputados á Cortes de las mismas, sobre la conducta que en provecho de los fueros del país vasco les conviene seguir ahora que divisan en lontananza tan diversos enemigos. Se cree pues que han resuelto vivir vigilantes y siempre á la defensiva; evitar toda discusión ociosa ó aventurada que pueda dar motivo á que se adopten acuerdos que puedan producir conflictos deplorables; rechazar con dignidad y templanza todo ataque que se dirija á las instituciones del país; buscar armas para la discusión en la lógica, en el buen sentido, en la posesión inmemorial y en la historia; rehuir toda cuestión que no afecte esencialmente la quietud doméstica de los vascongados: entender la *unión constitucional* según la interpretación genuina que se dió en 1839 á la ley de 25 de octubre, y no consentir ninguna alteración radical en su forma peculiar de gobierno, sin el libre consentimiento de las juntas forales legítimamente congregadas.

Las *Novedades* haciéndose cargo de este asunto, se expresa así:

«Si á pesar de esta conducta no pudieran sacar á salvo el régimen foral, los diputados parecen dispuestos á no acobardarse al país otra resistencia que la legal, mesurada é incontestable, de que ha recogido el fruto

en otras ocasiones, y protestando en favor de los derechos del país vascongado, esperar tranquilos á que la Providencia vuelva al mismo la integridad de todos sus fueros.»

Háblase ya en el ministerio de Hacienda de la forma que deberá darse á la oficina que ha de entender en la venta de los bienes que se desamorticen. Existen dos pensamientos: uno el de poner al frente de tan vasta dependencia una junta compuesta de personas entendidas, y otro el de crear una dirección análoga á la de fines del Estado que acaba de suprimirse. Para ambas combinaciones se designan como candidatos ya á la presidencia de la junta ó para la plaza de director, á los señores Aribau, que ya desempeña destinos de índole y categoría análogas, y al Sr. Gener, inspector de minas nombrado por el Sr. Bravo Murillo.

A causa de los temporales que han reinado casi en todo el año, no han podido atravesar el golfo de Lyon por impedirlo el constante viento del Norte, y se han visto obligados á retroceder y refugiarse en el puerto de Portvenres, mas de cuatrocientos buques de todos portes y naciones. Ha habido algunos desastres marítimos, y es digno de contarse en honor de nuestro pabellón, que habiendo abandonado sus barcos en la misma entrada de Portvenres, las tripulaciones de tres buques sardos, ya próximos á sumergirse, los marineros españoles, con asombro de todas las tripulaciones, estragadas allí estacionadas, se presentaron al consular sardo ofreciéndose á salvar los referidos tres barcos y sus cargamentos, concedido lo cual, una veintena de lanchas españolas, con eminente riesgo de sus tripulantes, se dirigieron á las embarcaciones abandonadas, logrando conducir al puerto, en medio de los aplausos de un gentío inmenso.

De los estudios ya concluidos por la comisión mista para el paso de la frontera del ferrocarril de Portugal, resulta que el trazado se presenta en nuestro país sumamente fácil, puesto que sin grandes movimientos de tierra llega desde el punto en que se verifica el paso del río Caya á Badajoz en una sola alineación recta. El ingeniero don Carlos de Castro continúa ahora sus trabajos entre Badajoz y Mérida, habiendo presentado ya á la dirección general de obras públicas el proyecto del paso del camino por las inmediaciones de Badajoz, que ofrece algunas no despreciables dificultades por la naturaleza de la margen derecha del río. Entretanto, los ingenieros señores Sierra y Bausi estudian la parte comprendida entre Ciudad-Real y Mérida, luchando con los estorbos de la estación, al mismo tiempo que con los del terreno.

El jurado de calificación ha declarado, por cinco votos contra cuatro, no haber lugar á formación de causa al periódico *La Fe*, que había copiado el artículo nuestro denunciado, y acerca del cual se declaró lo contrario, en los términos que hemos participado á nuestros lectores. Felicitamos á nuestro colega por el resultado.

Tampoco ayer se publicaron operaciones en la Bolsa. Los precios seguían los mismos: el consolidado á 31-90, y la diferida á 18-15.

El último parte telegráfico de París trae nuestros tres exterior á 55 1/2, el interior á 50 1/4, y la diferida á 17 1/2. El 4 1/2 francés á 94-75, y el 3 1/2 á 65-75, en baja.

El anuncio del Sr. S. ha vuelto á conferenciar con el ministro de Estado.

S. M. la Reina ha firmado ya la presentación de los nuevos obispos que para las iglesias vacantes ha propuesto y elevado á su aprobación la cámara del real patronato, y de que hablamos otro día.

La correspondencia recibida últimamente de París, asegura que el conde de Montemolin permanece en Nápoles, y que la Francia y la Inglaterra están dispuestas á hacer responsable al rey Fernando de Nápoles de las consecuencias que para la tranquilidad de la Europa pueda producir el que su cuñado, saliendo fuertemente de aquella corte, venga á reanudar la guerra en España.

La *Gaceta* dice en su parte no oficial: «El Sr. de Haro, hallándose interceptada la línea del ferrocarril, y los correos que han salido de esta corte han tenido que regresar y se ha dispuesto que marchen por Toledo á Villasequilla, dirigiéndose á Tembleque para seguir la línea de Andalucía.

Lo que se participa al público para que no se estrañe el retraso que naturalmente debe sufrir esta correspondencia, así como la de otros puntos por el temporal de aguas y salida de madre de varios ríos.

pactos al que experimentaba su cabeza en contacto con la del enemigo. Ambos ejércitos se fueron reconcentrando al teatro de la lucha, y este se hizo muy pronto general: losos y arboledas, altas y caídas estaban ya cubiertas de cadáveres, y el sonido de los instrumentos bélicos, y el choque de las armas, y el relincho de los corceles y los gritos de los combatientes, y los ayes de los moribundos, se mezclaban, y así confundidos, atronaban el espacio, y eran repetidos á larga distancia por los ecos de los valles.

Escitados los del de Bortedo por el ejemplo y los gritos de su jefe, y sobre todo, por el esfuerzo y el prestigio de Gonzalo Perez de Edillo, dan una terrible embestida á la línea que delante de ellos forman los vizcaínos, y consiguiendo romperla, avanzan como mar que rompe sus diques, hacia el interior de las Encartaciones por la Herrera, por Ocharan, por Sopuerta, por el lado de Arcentales, por veinte puntos, en fin, que los de Haro defienden con heroico valor.

Pero nuevas huestes de soldados y paisanos vizcaínos armados de hachas, descienden de las montañas como torrentes desencadenados echando á rodar por aquellos pendientes desfiladeros enormes peñones que aplastan y desbaratan á los invasores. Pronto se ven estos cargados y rechazados por todas partes, y los vizcaínos, como aquellas ventajas les presten nuevo aliento y desconciada fuerza, prosiguen recorriendo el terreno perdido. Conociendo el de Bortedo su impotencia para otra venganza, manda incendiar bosques y caseríos, y los restos de su desolado ejército, se dispersan dejando tras sí un rastro de fuego que eleva hasta el cielo espesas columnas de humo y consume millares de cadáveres.

(Se continuará.)

Según nos informan el Tajo ha salido de madre y ha destruido algunos terrapenes.

Los viajeros que ataquen salieron en las diligencias, regresaron á la corte. Parece que entre Manzanares y Alcazar de San Juan hay muchos carruajes atascados. También la carretera de Francia está poco menos que intransitable.

INTERIOR. La escasez de granos que se nota en Sevilla ha hecho subir el precio del pan de una manera lamentable, y merced á las disposiciones adoptadas por las autoridades, no ha tenido lugar ninguna escena desagradable.

A consecuencia de haber sido destituidos los jueces de primera instancia de Jerez de la Frontera, la mayoría de la población ha firmado una representación solicitando sean repuestos.

Parece que el candidato que hasta ahora reúne mas probabilidades para ocupar la vacante que deja en el Congreso el Sr. Pacheco, diputado por Córdoba, es D. José María Rey y Heredia.

Nuestro corresponsal de Valencia nos participa que ha habido algunos disgustos entre la Milicia el ayuntamiento y el gobernador civil de aquella provincia.

Tenemos entendido que el Sr. Camprodon que marchó á Barcelona, con una comisión acerca de la cuestión de aranceles, manifestó en una reunión habida en aquella capital, que el gobierno no trataba de perjudicar por nada ni por nadie los intereses industriales de Cataluña.

En su lugar correspondiente hallarán nuestros lectores la alocución que ha dirigido á los Navarros la diputación de aquel país con motivo de los últimos sucesos de Pamplona.

Dictamen de la comisión sobre el ferrocarril de Alar de Rey á Santander.

La comisión encargada de dar su dictamen sobre los proyectos de ley de las concesiones y contratos existentes de caminos de hierro, ha examinado el de concesión del ferrocarril de Alar á Santander Otorgada á una empresa particular, celebró esta un contrato con varios capitalistas ingleses, en que se estipuló por parte de estos últimos la obligación de construir el ferrocarril por 120 millones de reales, pagaderos 50 millones en metálico, 20 en acciones de la empresa á la par, y los otros 50 en cedulas de un empréstito de 50 millones que habían de anticipar en obras y material los mismos constructores, amortizable en 45 anualidades, de 5 1/2 millones cada una, y garantizado con la hipoteca especial del ferrocarril y sus secciones en explotación, y con los beneficios de la ley de 20 de febrero de 1850 que se esperaba concediese el gobierno, por ser los 50 millones del empréstito parte del capital que se había de invertir en el camino, de modo que los constructores habían de recibir en los plazos estipulados para los pagos de las anualidades 5 1/2 de estos en metálico, otros 5 1/2 en cedulas del empréstito que anticipaban en obras y materiales, y los 2 1/2 restantes en acciones de la compañía á la par. La empresa por su parte se obligó:

1.ª A entregar á los constructores expropiados los terrenos que ocupara el camino.

2.ª A abonar el precio convenido en la forma y plazos estipulados.

Y 3.ª A pagar en acciones de la sociedad á la par, en caso de poderse mejorar el trazado del camino hecho por el ingeniero Rafo, evitando los planos inclinados con máquina fija, el aumento de precio que de común acuerdo se fijara por esta mejora. El gobierno concedió á esta empresa, por real decreto de 10 de setiembre de 1851, la garantía del interés mínimo de 6 por 100 al año y 1 por 100 de amortización para los capitales que se invirtieran en el camino con arreglo á la ley de 20 de febrero de 1850, y la autorización para exigir dividendos á los accionistas interin se aprobaba por una ley la constitución de la sociedad. Posteriormente, por real decreto de 19 de diciembre de 1851, se le concedió además una subvención de 60 millones de reales en acciones de ferrocarriles, declarando al Estado accionista por esta cantidad, que se suponía ser la mitad del costo del camino, por mas que el valor real de estas acciones no fuese el nominal que expresaban, á pesar de haberse hipotecado en su garantía la responsabilidad general del Estado y el mismo camino con los productos de su explotación.

Por el real decreto de 10 de setiembre de 1851 se había autorizado la construcción de este camino con la vía de 1m, 45; pero reconociendo después el gobierno los graves inconvenientes de que se estableciesen vías de diferente anchura, mandó por real orden de 14 de setiembre de 1855 ampliarla hasta 1m, 67 que era el tipo adoptado para todos los demás ferrocarriles del reino. Esta disposición dio origen á que la empresa reclamara la indemnización del consiguiente aumento de gastos, y á que en vista de otras reclamaciones de los constructores contra la empresa, que parecían fundadas, y en compensación de varias mejoras que ofrecían introducir en el primitivo proyecto, se aprobara por real orden de 2 de junio de 1854 un convenio celebrado entre los constructores y la sociedad, abonando á estos 13 millones de reales en efectivo que debían deducirse del subsidio de 60 millones.

A cuenta de esta partida resultan entregados 6 millones de reales en acciones de ferrocarriles, y por los tres dividendos que ha satisfecho el gobierno como los demás accionistas 18 millones, ó sea un total de 24 millones en acciones de ferrocarriles.

La comisión cree que no podía el gobierno declarar al Estado accionista de una empresa industrial, ni hipotecar en garantía de las acciones de ferrocarriles el camino con sus productos, que lo estaba ya anteriormente por la empresa al pago del empréstito de 50 millones anticipado por los constructores, y así se hubo de reconocer respecto de este último punto, puesto que por real decreto de 13 de febrero de 1854 se derogó lo dispuesto en cuanto á la hipoteca en el de 19 de diciembre de 1851.

Cree también la comisión que se excedió el gobierno en atribuciones, concediendo un subsidio de 60 millones que no había sido votado por las Cortes, que no había ni en el espíritu ni en la letra de la ley de 20 de febrero de 1853, y por último, que consistía en unos valores para cuya creación no estaba de ningún modo facultado. Pero entregados ya estos valores á la circulación en pago de gastos hechos por la sociedad concesionaria, y comprometidos en la empresa considerablemente capitales nacionales y extranjeros, aconsejan las razones de equidad, interés público y decoro nacional juzgadas por el gobierno, la adopción del proyecto de ley que ha presentado.

El subsidio que en él se concede á este camino, está plenamente justificado por las dificultades de primer orden que ofrece su construcción, y que le harán aparecer á primera vista como una empresa desventajosa, si no viniera á hacer potentes su mucha utilidad, y aun pudiera decirse su necesidad perentoria, el gran movimiento de transporte producido por la extracción de cereales y frutos de las Castillas que naturalmente van á buscar su salida por el puerto mas inmediato de Santander.

La comisión, por lo tanto, conformándose con lo propuesto por el gobierno, ha acordado someter á la aprobación de las Cortes el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se declaran sin efecto el Real decreto de 19 de diciembre de 1851 relativo al ferrocarril de Alar á Santander, y los de 28 de abril de 1852 y 5 de febrero de

1854, en cuanto no se conformen sus disposiciones con esta ley.

Art. 2.º Se ratifica á la empresa del ferrocarril de Alar á Santander la garantía de 6 por 100 de interés y de 1 por 100 de amortización, que le fué concedida por el gobierno con arreglo á la ley de 20 de febrero de 1850 en favor de los capitales particulares que se invirtieron en la construcción de las obras hasta el maximum de 90 millones de reales vellón.

Art. 3.º El Estado auxiliará también á la misma empresa con 50 millones de reales, pagaderos en acciones de ferrocarriles á prorrata, según vayan siendo aprobadas las obras por el inspector del gobierno.

Art. 4.º Se crean 25,000 acciones amortizables de 2,000 reales vellón cada una, con el 6 por 100 de interés anual, contado desde el día de su emisión. La amortización de estas acciones empezará al año de hallarse en explotación cada sección del camino para las invertidas en la misma.

Art. 5.º De las 25,000 acciones expresadas en el artículo anterior, 12,000 se aplicarán al canje de las emitidas ya para este camino, conforme á lo que se propone en el proyecto de ley separado, por valor de 24 millones de reales que formarán parte de los 50 millones de reales concedidos por el art. 2.º

Art. 6.º En la subvención acordada por esta ley se comprenden todas las indemnizaciones que pudieran reclamar la empresa del gobierno por aumento del ancho de la vía ó por cualquier otro concepto.

Art. 7.º Será garantía de estas acciones, además de la responsabilidad del Estado, y en el caso de que el camino produjera mas del 8 por 100 de los capitales particulares empleados en las obras, la mitad del exceso de este producto que correspondiere al gobierno según la ley de 20 de febrero de 1850, sin perjuicio del crédito privilegiado de prioridad que puede existir con hipoteca del mismo camino.

Art. 8.º Se ratifica la exención de contribuciones sobre bienes inmuebles concedida á esta empresa por el gobierno en virtud de la autorización y disposiciones de la ley de 25 de mayo de 1845, y se le concede la exención de las contribuciones industriales, de comercio ó de cualquiera otro tributo ó impuesto ordinario y extraordinario.

Art. 9.º Será obligación de la empresa concluir el camino y abrirle al servicio público en los plazos en que tiene contratada su ejecución con los constructores, según la base décima segunda del convenio celebrado en 2 de abril de 1854, á saber:

La primera sección á los cuatro años de haberse aprobado los planos, perfiles y proyectos de obras de fábrica de ella: la segunda á los cinco años de verificadas las mismas formalidades, en atención á la mayor importancia de sus obras; y la tercera, á los cuatro años contados desde el día 2 de junio de 1855.

Art. 10. Si la empresa no concluyese el camino en los plazos marcados en el artículo anterior, quedará sujeta á las disposiciones que para estos casos prescribe la ley general de ferrocarriles.

Art. 11. Para ejecución y cumplimiento de esta ley, y principalmente con el fin de que el abono de las dos clases de subvención que se conceden á la empresa del ferrocarril de Isabel II, se verifique en la forma y cantidades expresadas, dictará el gobierno los reglamentos é instrucciones necesarias.

Madrid 15 de febrero de 1855. — Manuel de la Concha. — Facundo Infante. — Claudio Moyano. — Juan N. de la Torre. — Cipriano Segundo Montosino. — El marqués de Perales. — José Rúa Figueiras.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 20 DE FEBRERO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por la presidencia del Consejo de Ministros se comunicó en 24 de mayo del año último á este ministerio la real orden que sigue, dirigida con la misma fecha al capitán general de la Isla de Cuba.

«La Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo manifestado por el ministerio de Gracia y Justicia, se ha servido disponer que en lo sucesivo las instancias sobre incorporación de grados y títulos literarios obtenidos en las universidades de las posesiones ultramarinas, se dirijan á esta presidencia del Consejo de Ministros para que con el informe de la dirección general de Ultramar se resuelva lo que corresponda por el referido ministerio de Gracia y Justicia.»

Lo que de real orden pongo en conocimiento de V. S. á fin de que no se de curso por esa sección á instancia alguna que no venga remitida é informada por la dirección de Ultramar.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de febrero de 1855.—Aguirre.—Sr. jefe de la sección quinta de este ministerio.

Por reales órdenes de 3 y 12 de enero de 1855; S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien declarar cesantes con el sueldo y honores que por clasificación les correspondan:

A D. Juan Miguel Fernández Palma y D. José de la Cerda y Cueva, jueces de primera instancia de Algeciras y de Orotava.

Y á D. Cristóbal Urrea y Muñoz, D. Antonio Company, D. Bernardo Sáenz de Cenzano, D. Ramon Ponce y Cornejo, y D. Toribio Oca, promotores fiscales de Reus, Valls, Haro, Canjajar y Torrellilla de Cameros.

Asimismo se ha servido trasladar:

Al juzgado de primera instancia del Barquillo de esta capital á D. Francisco Celestino Gutierrez, que sirvió en las afueras del Mediodía, nombrado para este á D. Mamerito Perez y Diego, juez de San Sebastián, que hace seis años tiene la consideración de término.

Igualmente se ha dignado nombrar: a la plaza de juez de primera instancia del distrito del Pilar de Zaragoza, de término, á D. Vicente Gomez Esterrri, secretario de gobierno, cesante por reforma de la audiencia de Oviedo.

Para el de Algeciras, de término en la provincia de Cádiz, á D. Manuel María Amorin, promotor fiscal de Guadalajara, que es abogado desde 1825, ingresó en la carrera judicial en 1826 y lleva siete años de promotor de término.

Para el de Villanueva de la Serena, de ascenso, en la provincia de Badajoz, á D. Ildefonso Miguel Romero, Juez cesante.

Para el de Santo Domingo de la Calzada, de entrada, en la de Logroño, á D. Pedro Agustín Herrero, promotor fiscal cesante.

Para el de Alburquerque, de entrada, en la de Valencia, á D. Manuel María Rodríguez Escosura, promotor fiscal de Pamplona.

Para el de Orotava, de entrada, en la de Canarias, á D. Francisco Bello y Llanos, promotor fiscal cesante.

Para la promotoría fiscal de Haro, de ascenso, en la de Logroño, á D. Manuel Salcedo, cesante del mismo destino.

Para la de Torresilla de Cameros, de entrada, en la misma provincia, á D. José Apellaniz.

Para la de Torrelaguna, de entrada, en la de Madrid, á D. Agustín Rodríguez y Quintana.

Y para la de Hinojosa, de entrada, en la de Córdoba, á D. Gabriel Calvente, cesante del mismo destino.

RECTIFICACION.

En el pliego de condiciones para la conducción del correo de Alcaete á Jativa, inserto en la Gaceta de ayer, primera columna y segunda condición, dice: se correrá en 12 horas 20 minutos, debiendo decir: se correrá en 12 horas 30 minutos.

CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCÍA.

SEVILLA 16.—La escasez de granos que estamos experimentando desde que empezó la lluvia, prueba mas y mas la necesidad de que Sevilla tenga un banco agrícola para atender en los meses calamitosos á las necesidades de la agricultura, de la industria y hasta del mismo comercio. La clase jornalera ganaría mucho y la provincia entera obtendría una consideración importante en toda España. Pero aquí se entienden estas saludables mejoras de otro modo en atención á que los especuladores sevillanos arreglan todos los asuntos económicos á su gusto y manera.

—El intenso temporal que atravesamos, el cual no dá señales de retirarse, va causando ya un serio temor á los habitantes: varias calles de la población hay necesidad de atravesarlas en barcas, los pobres jornaleros pululan por todas partes implorando la subsistencia; el comercio se halla paralizado porque los buques no se mueven del muelle desde 20 del pasado mes; (al es la impetuosidad de la corriente del Guadalquivir, que desbordado por algunos sitios, tiene en consternación á los vecinos de los orillas.

Ayer se presentaron varios obreros al gobierno de la provincia, pidiéndole pacíficamente trabajo. La autoridad, celosa por el bien de sus administrados, y desean-do evitar un conflicto, convocó inmediatamente á sesión extraordinaria al ayuntamiento, y hoy se repartirán entre aquella clase, según temo entendido, 3,000 hogares de pan, habiéndose ocupado también algunos brazos en la limpieza de los caminos y paseos públicos de los alrededores de esta hermosa ciudad.

Parece que otra de las medidas que el ayuntamiento ha tomado para remediar la gran miseria que se observa, es la de dirigirse á la filantropía del vecindario pudiente de esta ciudad, á fin de que lo auxilie con sus donativos. Tratándose de Sevilla, no dudamos que la invitación tenga un satisfactorio resultado, y que logremos ver hacerse un bien de trascendencia; pero no obstante, rogamos á todas las personas que estén en el caso de poder dar, lo hagan caritativa y prontamente para que el cristiano fin que se propone, tenga la oportunidad que se desea, porque la caridad bien ejercida es una de las principales virtudes y en Sevilla ha sabido siempre practicarse.

JEREZ, 16.—Han sido separados los jueces de primera instancia de esta población, y gracias al deseo de trasagar empleados que ha descubierto nuestro ministro de Gracia y Justicia Sr. Aguirre. Dadamos que tal medida sea hija de un detenido examen, sino de compromisos más ó menos inmediatos, pues no siendo así, no se concibe una destitución tan inesperada. La mayoría de la población ha firmado una representación solicitando que sean repuestos.

CORDOBA, 17.—En virtud del hueco que ha dejado el Sr. Pacheco, embajador de Roma, se están preparando las nuevas elecciones. Según todas las probabilidades parece que el candidato que deberá reemplazarle es el Sr. D. José María Rey y Heredia, catedrático de la universidad central de Madrid.

VALENCIA.

VALENCIA, 17.—(De nuestro corresponsal).—Continuamos recibiendo el correo con un retraso considerable.

A consecuencia de haber intentado el gobernador de esta ciudad dar de baja á varios oficiales de la Milicia Nacional, han mediado serias conferencias entre el ayuntamiento, el gobernador y algunos gefes de la fuerza ciudadana.

Esto ha disgustado bastante á toda la población, y no será extraño que el día menos pensado tengamos corridas y alborotos. La clase jornalera, que es aquí bastante numerosa, está sin trabajo, y esto aumenta más y mas el descontento y la inquietud general.

CATALUÑA.

BARCELONA 16.—En la reunión celebrada anteañoche en el Instituto industrial de Cataluña, si no estamos mal informados, espuso el señor Camprodon los vivos deseos que anima al gobierno de que no se perjudiquen los intereses de las clases productoras con la proyectada reforma arancelaria, y manifestó que la diputación catalana se hallaba compacta en la misma idea y en el propósito de sostenerla con todos sus esfuerzos, siendo conveniente que para proporcionar los mayores datos posibles y hacer las oportunas gestiones, pasasen á la corte comisiones de industriales y de las corporaciones llamadas mas naturalmente al apoyo é ilustración de la materia.

Los concurrentes se mostraron muy satisfechos de las palabras del señor diputado por Barcelona, y acordaron el nombramiento de una comisión nominadora que designe los nombres de los industriales que deberán ir á Madrid con el objeto mencionado.

Parece que el Excmo. ayuntamiento de esta capital va á nombrar una comisión de su seno para el propio objeto, y que lo ha verificado ya la Excmo. Diputación de la provincia, reayendo el nombramiento en los señores Borrell y Vergés.

Tenemos entendido que se invitará, para que también lo verifiquen, á la ilustre junta de comercio y á la sociedad económica barcelonesa de Amigos del País.

CASTILLA LA NUEVA.

TOLEDO 17.—El día 21 del último enero se verificó una junta compuesta de mas de doscientas personas de todas clases y categorías, con el objeto de formar un círculo liberal, donde agrupados todos, cooperemos á la unión, que es la mejor defensa contra nuestros enemigos. Hoy se ha discutido y aprobado el reglamento que la junta de gobierno ha presentado, y ha quedado instalado el círculo del modo mas solemne y patriótico, siendo de lo primero en que se ocupa, en levantar un monumento digno á la memoria del inmortel Padilla, primer mártir de las libertades patrias en el terreno donde fué su casa.

La provincia goza de la mas completa tranquilidad, siendo falso que el cabecilla Bernués se disponga á salir con cincuenta caballos á los montes, porque prescindiendo de que no progresaría lo que antes, por el buen espíritu de que están animados los pueblos, é estado de su salud á consecuencia de la enfermedad crónica y mortal que padece, no se lo permite. Por último, también es falso que los presidiarios del depósito de esta ciudad se hayan fugado, sorprendiendo y desarmando previamente la guardia, pues en este esta-

blecimiento ninguna novedad ocurre. En el ex-convento de Gerónimos de la Sisa, estramuros, se han hallado dias pasados siete fusiles, dos rifles y cuatro trabucos cargados; se ignora el objeto, y se instruye la oportuna causa, habiéndose reñido á prision al mayordomo y un criado.

NAVARRA.

PAMPLONA 15.—Con motivo de la conspiración carlista que acaba de fracasar en Pamplona, la diputación de Navarra ha publicado la siguiente alocución: «Navarros: Descubierta una conspiración contra el orden público y el trono constitucional de Isabel II, la espada de la ley ha caído sobre los criminales: dos individuos de tropa y un paisano, convictos del delito de traición, y sentenciados por un consejo de guerra, han espido hoy con el último suplicio el crimen que habían cometido.

Navarros: ¿Será estéril para vosotros la enseñanza que tan grave acontecimiento encierra? Vuestra diputación cree que no. Los sediciosos, si alguno hay, se detendrán en su carrera, los incoherentes serán mas avisados, y la inmensa mayoría de los hombres honrados, evocando dolorosos recuerdos, deplorará en el fondo de su alma estas escenas de sangre: se alarmará sin duda; pero indignada y á grito herido, clamará contra los perversos que, bajo cualquier pretexto, intentan turbar la hermosa paz que disfrutamos; esa paz cuyos abundantes y sazonados frutos recoge hoy á manos llenas la provincia.

Abierto el gran mercado de la nación vecina á la exportación de vuestros cereales y líquidos, ¿no tienen un precio que recompense ámpliamente vuestra laboriosidad y fatigas? El propietario cultiva mas y mejor; el arrendatario paga con desahogo sus rentas y le queda alguna utilidad, y el simple bracerío, si quiere trabajar, encuentra ocupación constante y gana un jornal proporcionado al valor de los artículos de consumo.

Pagais con religiosidad suma los tributos, pero la cantidad que queda despues de cubrir las obligaciones generales y cargas de justicia, ¿no se emplea en abrir nuevos caminos provinciales y vecinales, y en conservar los antiguos, facilitando así los trasportes, haciendo mas segura y barata la conducción de vuestros frutos? ¿No se ponen en circulación grandes capitales de la manera mas útil y productiva, dando vida al comercio y animación á la industria? Y en esta animada lucha del interés individual y del acertado empleo de los fondos públicos, ¿no crece de una manera palpable la riqueza de vuestro país, y se asegura la subsistencia de todos? Y si la paz se conserva inalterable, ¿no marcharán en rápida progresión estas mejoras? El amor al país es muy fecundo en recursos, y la diputación no olvida la necesidad de nuestra época, necesidad imprescindible y á la que no es dado resistir: la construcción de caminos de hierro. Su propagación es la grande esperanza del pueblo, la que sin duda hará cambiar su faz completamente, elevando su riqueza á la altura que corresponde; pero todos los esfuerzos que la diputación haga, todos los proyectos que conciba, serán infructuosos si la paz se pierde.

Los establecimientos de beneficencia, sostenidos con los fondos provinciales ¿no tienen abiertas sus puertas para recibir en su asilo al niño desamparado y al enfermo menesteroso? Los dementes de toda la provincia, no son también socorridos en el establecimiento mas próximo para esta clase de dolencias? La instrucción primaria ¿no cuenta cada día nuevas escuelas, dotando á los profesores según los medios de cada pueblo, y pagándoles religiosamente sus asignaciones? Tales son los inmensos beneficios de la paz, y en un país de tan ventajosas condiciones no debe temerse una perturbación del orden público, en cuyo sostenimiento están todos interesados; pero si, por desgracia nuestra, apareciesen algunos maleficios con el depravado fin de arrebatarnos tanto bien, seductores ó seducidos, serán dignos del mas severo castigo.

Navarros: Recordad para vuestro común provecho los dias que pasaron; vuestros fuertes campos incultos; vuestros ganados arrebatados; vuestras yuntas de labor; desde el surco al matadero; vuestras casas destruidas ó incendiadas; vuestros padres llevados de breña en breña, y vuestros hijos sacrificados; sin apagar jamás la sed de sangre del monstruo de la guerra civil; vuestros aldeas, vuestros ayuntamientos perseguidos, multados, alguna vez fusilados, sin atinar nunca y siempre faltos de medios para aplacar las iras de los opuestos bandos.

Rotos los lazos de familia, soliviantadas las pasiones, la desconfianza y el odio separan y alejan á los que habían nacido para vivir unidos auxiliándose reciprocamente en la carrera de la vida. ¡Oh! Apartemos la vista de tanta desolación, que con vuestra sensatez y cordura no amenazarán otra vez esos dias de tribulación, de tan grandes infortunios. Descansen en el celo de vuestras autoridades, que velan día y noche por vuestra seguridad y bienestar, y no olvideis por último que el estado legal de esta provincia, respetado como el pacto mas solemne, cuenta hoy por su especial guardador al ilustre duque de la Victoria, que cumpliendo la promesa hecha en los campos de Vergara, sancionó como regente del reino la ley de modificación de fueros de 16 de agosto de 1841.

La diputación os ha hablado con voz amiga, no despreciéis sus consejos.

Pamplona 12 de febrero de 1855.—El presidente, Mariano Cruz.—Benito Garoza de los Fayos.—Fernando Bezuarte.—El marqués de Fontellas.—Tiburcio Irigoyen.—Martín Belarra. Juan Olaz.—Javier María de Arcaua. — José Yanguas y Miranda, secretario.

CORREO ESTRANGERO.

La mala de ayer no ha traído los periódicos de París.

TEATRO DE LA GUERRA.

De San Petersburgo escriben con fecha 5 de enero á la Gaceta Nacional de Berlín.

«El emperador ha mandado se reconstruya á espensas del estado el pueblo llamado Pucklacho, situado en el mar Blanco y quemado por los ingleses. Con este motivo se ha abierto un crédito, autorizándose á los habitantes para que puedan permanecer en el punto que quieran hasta que termine la guerra.

El médico del emperador seguirá á Crimea á los grandes duques.

Se dice que en muchas asambleas de la nobleza, reunidas para oír la lectura del manifiesto del emperador, ha habido debates muy acalorados entre los mariscales de la nobleza y algunos propietarios que no se han manifestado muy dispuestos á sufrir nuevas contribuciones de guerra.

La Gaceta de Londres publica el parte siguiente de lord Raglan:

«Delante de Sebastopol, 27 de enero. Milord duque. Tengo la satisfacción de anunciar á V. E. que continúa el buen tiempo. Hay grandes heladas durante la noche, pero el sol nos favorece en cambio durante el día.

«No hace frío; cuando se dejaba sentir, aumentaban considerablemente las penalidades de las tropas. Así como el servicio de trasportes, cada uno hace individualmente los mayores esfuerzos por colocar las barracas, tarea muy difícil, porque el terreno es muy poco á propósito para andar con facilidad. Es escaseamente limitado el espacio de Balaklava, por lo cual me he visto obligado á construir barracas fuera de la ciudad, con objeto de poder dar cabida á la inmensa cantidad existente de municiones. Adjunto os envío la lista de los muertos y heridos hasta el día 25 inclusive.

Tengo el honor etc. RAGLAN.»

INGLATERRA.

Tomamos de La España la siguiente notable carta de su corresponsal de Londres, fecha 15 de febrero:

«Ayer ha sido nombrado lord John Russell ministro plenipotenciario de S. M. B. en las conferencias de Viena. Esta noche sale para su destino acompañado de lord Hammond, subsecretario de Estado.

Este nombramiento tiene una singularidad muy notable. Lord John Russell, que ha declarado abiertamente en el Parlamento su decidida oposición á toda negociación diplomática relativa á un tratado de paz con Rusia, va á tomar parte en una negociación diplomática, cuyo único objeto es esa misma paz, que el mismo no quiere conseguir sino por medio de la guerra. La esplicación de esta anomalía no se nos oculta; parecemos, por el contrario, muy fácil y muy natural. Es opinión universalmente recibida que la conferencia de Viena no ha de producir resultado alguno; que las potencias occidentales no han convenido en tomar parte en ella, sino para demostrar al mundo sus deseos de terminar pacíficamente una lucha sangrienta y de indefinida duración; por último, que ni Rusia ni los aliados se hallan dispuestos á ceder un ápice de las proposiciones que respectivamente han presentado, y en que están comprometidos su amor propio, sus intereses y su política.

Por muy elevada que sea la posición del nuevo emisario, ni su alto carácter, ni sus distinguidas cualidades pueden influir en neutralizar tan incompatibles pretensiones, especialmente cuando lord Westmoreland, representante de S. M. B. en Viena, además de ser un diplomático hábil, y de poseer la confianza de este gobierno, está familiarizado con los hábitos de las naciones alemanas, y goza de la general estimación de aquellos príncipes. Así, pues, no puede ocultarse á los menos iniciados en estas materias, que la misión oficial de lord John Russell no es mas que una apariencia, y que su verdadero objeto es otro de mayor importancia y mas análogo á sus ideas conocidas. Según todas las probabilidades, lord John Russell va encargado de hacer los mayores esfuerzos para cambiar en activa la posición pasiva en que Austria se ha colocado, resolución que ha tomado este gabinete en virtud de comunicaciones últimamente recibidas; por las cuales ha llegado á saber las excelentes disposiciones en que se encuentra el emperador de Austria, y los vivos deseos que anima á su ejército de cruzar las armas con el enemigo común. Quizás llevará también algunas miras relativas á Polonia, porque van tomando mucho cuerpo las noticias concernientes á la proyectada erección de este reino como verdadero antemural á las pretensiones del emperador Nicolás. El restablecimiento de Polonia, tema favorito de los liberales de este país, ha llegado también á serlo de los toros mismos, cuyos órganos discuten francamente la cuestión, declarando que por peligroso que sea suministrar estas armas al liberalismo moderno, la independencia de Polonia ha llegado á ser una necesidad imperiosa de la época. Como este negocio está erizado por todas partes de dificultades, por las indemnizaciones que necesariamente han de reclamar Austria y Prusia, no es extraño que se haya designado para arreglar una combinación tan difícil á un hombre tan eminente por todos títulos como el antiguo presidente del Consejo.

Según las últimas noticias de los estados de Alemania, la opinión de todas las clases de la sociedad se pronuncia tan abiertamente en favor de las potencias aliadas, que no es creíble prevalezcan en la dieta de Francfort las exigencias de Prusia; y el hecho de haber mandado poner en pie de guerra todas las fuerzas del imperio para estar listos á ponerse en marcha con quinientos dias de aviso, es una prueba de que aquellas noticias no son insacetas.

El nuevo gabinete ha empezado ya á dar señales de vigor. Antes de ayer se dió una orden para añadir una compañía á cada uno de los regimientos de línea, y ayer salieron algunos buques para Heligoland con el armamento y el uniforme de la legión extranjera votada por el Parlamento, y que ha de reunirse y disciplinarse en aquella isla. Se cree generalmente que así que se halle este cuerpo en estado de obrar, desembarcará en algun punto de la costa del Báltico para servir de núcleo al ejército polaco. Dos eminentes emigrados de esta nación han tenido varias conferencias con lord Palmerston. Es imposible desconocer el objeto de un paso tan significativo.

El ejército piemontés estará muy en breve en marcha, y según anuncia hoy mismo un periódico generalmente bien informado, no serán estas las únicas tropas italianas que tomen parte en la guerra presente.

Los principales jefes del partido tory en ambas cámaras, han ofrecido su apoyo al gabinete Palmerston en todo lo relativo á operaciones militares. Esto no es otra cosa que en las categorías inferiores del partido se trabaje con ardor por desunir la nueva administración, procurando sembrar la cizaña entre los peelistas y los whigs que la componen, dando á los primeros realmente mas importancia de la que tienen. Estas maniobras no producirán ningún efecto. M. Gladstone y M. Sidney Herbert, que son los dos peelistas notables del gabinete, están enteramente sometidos á lord Palmerston, y esta fué la primera condición que se les impuso.

ALEMANIA.

De la Independencia Belga tomamos los dos siguientes cartas, en que se dan interesantes pormenores acerca de la cuestión alemana.

«Viena, 10 de febrero.—Hace algunos dias que se atribuí á la Rusia el pensamiento de retirar sus tropas de la frontera austriaca. Pero todo se ha reducido á ciertas dislocaciones exigidas por las necesidades estratégicas. Así, á principios de febrero, las orillas del Bug superior estaban ocupadas por dos divisiones del segundo cuerpo de infantería. En la Polonia hay la tercera division del primer cuerpo de infantería; dos divisiones de granaderos y dos divisiones de la guardia; tres divisiones de caballería y dos de caballería de la guardia; en fin, unos 20,000 hombres de reserva.

Ahora escriben de Olesza que el general Luders está en aquella ciudad, donde también se espera al príncipe Gortschakoff, quien debe trasladar su cuartel general de Kischenew á Olesza. Si se recuerda que el general Luders interrumpió de repente sus operaciones sobre la Debruscha; si se añade que el príncipe Paskevitch y el príncipe Gortschakoff llevan al interior sus puestos avanzados; que se concentran 60,000 hombres en el Pruth, y que se trasportan á las orillas del Danubio provisiones de harina y de heno; se puede deducir de todo que los rusos tienen el proyecto de mantenerse á la defensiva, y de tomar sobre todo fuertes posiciones en el Vistula, que por su naturaleza, como

por su sistema de fortificaciones, puede servirle de punto de apoyo.

Os escribía últimamente que se tenía intención de hacer que la milicia moldo-valaca subiese a 70,000 hombres, pagándola con el producto de los conventos confiscados. Esta medida se atribuye a Fuad-Effendi, quien había propuesto al Sultán formar de esta milicia un cuerpo auxiliar, en caso necesario.

El conde Esterházy acaba de marchar a Berlín. En los últimos días ha tenido mas de una entrevista con el conde Arnim.

BERLIN, 12 de febrero.—Aun no están allanadas todas las dificultades que se oponen a un arreglo particular de la Prusia con las potencias Occidentales. Sabido es que estas no habían querido admitir últimamente la acción de la Prusia, sino en un tratado formal que la comprometiese en condiciones claras y precisas. Mirábase aquí, al menos como muy difícil, el éxito de las negociaciones sobre esta base verdaderamente análoga a la del tratado de 2 de diciembre. La previsión de un resultado negativo habrá sido lo que probablemente habrá hecho verificar a ciertas correspondencias oficiosas que no debían dedicarse las negociaciones para un arreglo particular que por ahora se trataba de conocer las intenciones de los gabinetes de Francia e Inglaterra y las estipulaciones secretas que se pretendía existían entre los aliados. Esta afirmación fue contradicha por los diferentes documentos diplomáticos que a fines de enero publicó la *Independencia belga*, en los cuales los dos gobiernos exponen las suposiciones y las condiciones a que creían deber subordinar el futuro arreglo.

Tratábase pues, de un arreglo análogo al del tratado de 2 de diciembre. Pero las dificultades una vez señaladas continuaban en parte. Se habla, fuera de la esfera ministerial, de la posibilidad de una buena inteligencia, aun cuando se debiera aplazar el tratado propiamente dicho, ó una inteligencia que al menos, haría entrar a la Prusia en el concierto europeo, y alejaría a los ojos de la opinión el temor de una unión eventual entre la Prusia y la Rusia. Pero no debo ocultar que si esta inteligencia que se hace presentir, no debía ser algo mas que los antiguos y estridentes protocolos de Viena, no cambiaría el fondo de las cosas.

La cuestión alemana no está completamente terminada. Ya os he dicho que desde el 5 se esperaban, terminados los preparativos de la guerra, una nueva proposición de movilización hecha por el Austria. Hoy ha corrido el rumor de que el Austria iba a proponer al mismo tiempo, ó tal vez antes, ó cuando mas tarde después de llevarse a cabo el *Kriegsberichtschaft*, el nombramiento de un generalísimo federal, lo que produciría nuevas disensiones en Alemania, a lo que se ha hasta entonces se hubiese restablecido la buena inteligencia.

Para juzgar bien del estado de los espíritus en Berlín, conviene señalar lo espuesto en muchos diarios, de una correspondencia ministerial, según la cual el escalamiento de un cuerpo de ejército francés en la frontera silesiana, en Austria, daría derecho a la Rusia para quejarse en la Dieta germanica. Hasta se llega a invocar con este motivo el acta final de Viena.

El *Times* contiene el siguiente notable artículo acerca del nombramiento de lord John Russell para representar a Inglaterra en las conferencias que van a abrirse en Viena para el arreglo de la cuestión de Oriente.

«La Gran-Bretaña, dice, será representada en esas conferencias por un ministro de Estado que hasta estos últimos días ha tomado parte en todas las deliberaciones del gobierno relativas a la guerra, y por un hombre familiar a todos los detalles de las negociaciones. Es evidente que desde la época memorable en que lord Castlereagh, ministro entonces de negocios extranjeros, fué a reunirse con los plenipotenciarios aliados, primero en Chailillon y después en Viena, no se han abierto en Europa negociaciones mas importantes bajo el punto de vista del honor inglés y de los intereses del mundo que las que van a abrirse, y creemos que bajo todos aspectos hay motivos de felicitarse por la elección de lord John Russell como plenipotenciario.

«Es una ventaja para el mismo lord John Russell salir por algún tiempo de la arena de los partidos donde sus últimos actos han comprometido su reputación. Las funciones que va a desempeñar son muy elevadas, y aunque recientemente hayamos tenido que censurar la conducta de John Russell en el parlamento, no podemos menos de felicitarnos de que se le presente una ocasión de recobrar nueva consideración por medio de servicios de otra especie. Por otra parte, no podía haberse elegido un hombre mas propio que lord John Russell para causar mayor impresión sobre los representantes de los demás estados presentes a las conferencias.

«La elección de un ministro que por tantos años ha ocupado tan elevada posición en el gobierno de su país y en el parlamento, y cuyo nombre es además conocido en toda Europa, prueba que el gobierno inglés desea llegar a una ventajosa conclusión de la paz. No cabe suponer, ni por un momento, que se hubiese elegido a lord John Russell, sino se tratara mas que de perder el tiempo en vanas formalidades diplomáticas. Ningún inglés se ha apresado con mas energía que lord John Russell sobre la necesidad de esa guerra, sobre la bondad de la causa de la Gran Bretaña y sobre la importancia de activar la guerra con vigor. El motivo declarado de su salida del último gabinete era la falta de confianza en la dirección de la guerra. No es posible, por lo tanto, sospechar que lord John Russell sea un negociador inclinado a renunciar ligeramente al objeto de la guerra, porque el partido que mas empuja a la guerra en este país, es el que tiene por jefe a lord John Russell.

«Esta misión y el advenimiento de lord Palmerston, deberían imprimir a los sucesos una marcha mas rápida hacia la paz ó la guerra. Por ambas partes parece estar dispuesto a negociar, como si la paz fuese probable, y a prepararse como si la guerra fuese inevitable. Se acerca el tiempo en que la proximidad de ejércitos hostiles, la actitud amenazadora, no solo de los enemigos, sino de los aliados ó confederados, y las obligaciones del tratado de 2 de diciembre pondrán fin al estado de incertidumbre a que nos reduce el invierno.

Las conferencias de Viena darán a conocer prontamente si la paz es posible, y si no lo es, en que condiciones habrá de hacerse la guerra. Sobre estos dos puntos podrá lord John Russell hablar con autoridad en Viena en nombre del gobierno inglés y en Londres en el parlamento de lo que haya pasado en Viena. No dudamos que hablará en Viena con energía y patriotismo, y en Londres con prudencia y con conocimiento de causa, y consideramos como un feliz suceso que en un momento en que no puede servir a su país en el interior pueda servirle en el exterior.

«Lord John Russell deberá haber salido ya para Viena pasando antes por Berlín y, le acompaña Mr. Hammond, subsecretario de estado, y hombre muy versado en las relaciones diplomáticas de Inglaterra.»

VARIEDADES.

ENTRE DOS LUCES.

Fantasia.

Son las cuatro y media de la mañana. He querido presenciar el combate de la luz y las tinieblas, y me he salido al campo.

Entre la noche que muere y el día que empieza, hay un momento supremo. Este momento es el símbolo mas racional de nuestra existencia. El crepúsculo de la vida es quizá mas duradero que el del día; pero en cambio es único. La noche es solo un paréntesis; nuestra muerte es la eternidad. Estoy mirando a Oriente. La luna derrama las ultimas gotas de su llanto sobre el plegado ciliz de las flores. Con estas lágrimas de amargura que el pueblo llama rocío, va a esmaltar la aurora su diadema de luz.

Ligeras olas de viento cruzan el espacio errantes y silenciosas. Se quejan al rasgarse en las ramas secas de los árboles, y este rumor augusto es el eco de los ayes que lanza la sombra, herida por el rayo matinal, que temerosa de ver abrasado su manto, huye espantada, se arroja entre nebulosas brumas y desfallece sobre su tumba... el mar, cuna a la vez del naciente día. No he podido nunca contemplar este espectáculo sin dolor. ¿Por qué?

Está acabando el martes de carnaval, y como la luz de las tinieblas nace de este día de locura, de exaltación frenética, el miércoles de ceniza. Virilidad, gula, expansión y vida, el uno: decrepitud, abstinencia y recogimiento el otro. Aquel brilla, este oscurece... y sin embargo el uno es cristiano; el otro impio. No obstante, la humanidad vive contenta entre estos dos extremos. ¿Será acaso nuestra vida el resultado de estos contrastes?

¡Bil... ¡bil... Yo deliro: estoy filosofando ni mas ni menos que un fraile descreído. ¿Qué me importa a mí que acabe la noche ni que empiece el día? Al fin, y al cabo la alborada no pasa de ser un fenómeno natural y ríscio. ¿Quién no ha visto salir el sol y apagarse las estrellas? Música... música y...

«Cantad en vuestras jaulas, criaturas.»

¿Dónde está mi chirivivil? tengo frío y el crepúsculo de la mañana me fatiga. Me vuelvo a Madrid.

La puerta de Atocha y luego el hospital general. Su fachada informe y sombría me aterra. Adelante... pero el mal nunca está solo, a los doscientos pasos hay otro hospital... Adelante. ¡Oh, gracias! El ruido de un coche que sale del ministerio de la Gobernación, ha ahogado los ayes de los enfermos, y la vibración de una campana que ha marcado las cinco, ha ido a morir en las arcas vacías del Banco español. El crédito ha puesto en alarma la guardia de la capitania general, y el estruendo de sus armas ha turbado el místico reposo del vecino templo, y cediendo a su carácter sagrado el palacio de la justicia se ha estremecido; ha hecho un esfuerzo para hablar; pero no ha encontrado lengua. Mejor... una blasfemia menos. Adelante.

En medio de la plaza Mayor se alza un monumento. Un rey está aguijoneando su corcel; quizás va en busca del dolor para curarlo; pero su caballo no avanza un paso. Adelante.

El alzar de nuestros reyes. Ignoro como se vive en él, mas siempre he creído que hay grandezas que abrumaran mas que la miseria. Después de esto no hay nada. Retrocedamos.

El teatro real. Adelante.

Aquí la noche vence al día.

Una nube de luz y de armonía envuelve a los convidados. Sus rostros chispean al contacto de esa nube, y ávidos de goces y en el oriente de su felicidad, se arremolinan y se confunden, se espesan y se replegan, cantan y danzan a un mismo tiempo, bajo el influjo de un mismo desecho y al compás de unas mismas notas. La vida asoma entonces por todos los poros de la epidermis, y la máquina del hombre, jaula demasiado estrecha para contener tantas y tan repetidas impresiones, deja escapar por todos los sentidos esa existencia multiplicada que como la creciente de un río lo inunda todo.

Yo tambien he participado de ese aumento de vitalidad. Vengo de el ambigü; no se donde voy; pero maquinalmente cedo a un brazo que me arrastra hacia el salón de baile.

Un bosque inmenso agitado por sofocantes ráfagas de viento no cruje con tanto estrépito como la orquesta hace crujir a la exaltada concurrencia. Este ruido era fúnebre. Parecía que el espíritu rasgaba las fibras que lo sujetan al cuerpo. Toda separación violenta produce un ruido estridente... y este lo era.

Impelido por la máscara que se había hecho dueña de mi voluntad, bailé tambien como no he bailado nunca. Mi pareja era joven, esbelta, de ojos pequeños y brillantes como carbunclos. Cuando quería humillar a un hombre, le bastaba mirarle; tal era la poderosa influencia de sus ojos. Su cuello era torneado y blanco, y su pecho turgente, incitativo. Esta máscara no hablaba, su mirada lo decía todo.

Una oleada de gente nos puso en movimiento: mis pies resbalaron sobre la alfombra; la orquesta rompió de nuevo con una tocata arrebatadora: dos llamas que no eran rojas, ni azules, ni blancuecinas, pero que lo parecían, bafaron repentinamente todos los semblantes. El sonido vibrante y fático de una campana acabó de dar carácter a esta danza fantástica.

A mi pesar, la corriente de los convidados me impulsaba en todas direcciones, y asido al tallo de mi pareja como el naufrago a una tabla, subí y bajaba, iba y venia, ora derrotado, ora victorioso, no por voluntad mia, sino por el flujo y reflujo de aquel mar en que naufragaban tanto deseo... tantas ilusiones.

Un paso mas allá, al compás siguiente, veía siempre una promesa; para alcanzarla era preciso dar el paso y escuchar el compás. Y daba el paso, el compás espiraba, y de aquella promesa nacía otra... y después mill... y luego... luego el mareo vertiginoso que acompaña siempre a la locura. Ebro de amor, jadeante seguía uno por uno todos los movimientos de mi pareja: redoblaba mis esfuerzos... ¡Mas vida! ¡mas vida! me gritaba una voz secreta: era el último latido de mi corazón; la fiebre ardiente que corría por mis venas lo había abrasado, y mi alma, luz amortiguada en aquella Babel, me abandonó, y caí desplomado.

Ignoro a quien debo el favor de haberme recogido. Me encuentro en mi cama: todavía me parece que giran a mi redor los objetos y siento el mismo ruido, la misma confusión que en el salón de Oriente. Tengo sueño, y sin embargo, no puedo dormir, pues apenas cierro los ojos, veo la noche luchando con el día. El teatro Real con toda su riqueza, con su animación y sus danzas arrebatadoras, se me presenta en toda su realidad; pero a su lado hay un edificio informe y sombrío, el hospital general. El uno corre hacia el poniente, el otro hacia medio día. Mirad, mirad. Horrible contraste! Los dos viajeros se han encontrado en el camino; los coches de piedra en que van se han parado un momento. Las risas y las quejas pugnan por ahogar unas a otras, y los mäscaras y los enfermos abren a la vez las ventanillas de sus solascales fúnebres y se contemplan sin conocerse. Arrastradas de oro, piedras de un valor in-

menso, el tisú, la seda de la India, la batista de Escocia; flores, aromas, músicas... cuanto la mente crea, brilla en prodigioso montón en el uno: el hambre, los harapos, la fétidez, la miseria, la agonía, son la escolta del otro. En un lado la vida, en el otro la muerte.

Van a partir. Los unos sacan sus descarnados brazos, los doblan sobre el pecho en ademán de súplica... después los alargan como para asirse al foco de vida que tienen delante. Ya es inútil. Los edificios movidos por un impulso sobre humano parten de frente, en dirección opuesta. De su encuentro resultará... El teatro Real ha devorado al hospital general; ha pasado sobre sus ruinas y no ha vuelto la cabeza para contemplarle.

Ha terminado la lucha.

Cojed vuestras mantillas y vuestros devocionarios. El miércoles de ceniza tímido como una virgen, es el precursor de una nueva era. El órgano va a sustituir a los timbales los canticos religiosos a las escenas bíblicas, a la impudica algaraz de carnestolendas; el rezo a las irritantes coreografías, a la orja y al sarcasmo; la iglesia, en fin, al teatro: ella recoge el polvo de los muertos y al colocarlo sobre nuestra frente, apaga el fuego de una noche de escosos y devuelve a nuestro corazón toda la tranquilidad de espíritu, toda la frescura y lozanía de una aurora de paz. Las sombras desaparecen.

Es de día.

Señor, yo te bendigo cuando la noche crece,

Señor, yo te bendigo cuando amanece el sol.

CRÓNICA DE MADRID.

Informes.—Los señores Santa Cruz y Eche-garay, que habían sido nombrados para informar acerca de las obras de la fuente de la Reina, han presentado ya los resultados de los primeros reconocimientos, con el objeto de que se proceda sin pérdida de tiempo a la subasta de la tubería necesaria para distribuir las aguas en varias fuentes, y algunos otros trabajos preparatorios, sin perjuicio de informar con mas extensión sobre asunto tan importante.

Apuntes.—Por el Diario se cita, llama y emplaza a varios sujetos dignos de mejor suerte para que el jueves de esta semana se presenten en el piso bajo de las casas consistoriales, donde se les tallará y filiara en el caso de que no tengan exención que alegar para redimirse del servicio patriótico, a que la comision de Milicia Nacional, autorizada por el ayuntamiento para proceder a la inclusion en las filas ciudadanas de los individuos que han de componer la legal, ó pagar la cuota establecida, ha acordado invitarlos.

Justicia a secas.—Se nos ha asegurado que al dueño de un café de Antequera se le ha nombrado caballero de la distinguida orden de Carlos III, no sabemos por qué servicios. Mucho esperamos de estos nuevos andantes caballeros, cuya idoneidad es el gobierno el primero en reconocer. Sagacidad inaudita.

Causa notable.—Ayer lunes debió comenzar en la sala tercera de la audiencia de este territorio, la vista de la causa criminal formada en el juzgado de primera instancia de Riazza, contra Isidoro y Eusebio Gallego, por la muerte alevosa dada a Melchor García en el molino de Gargalete. Ofrece esta causa la particularidad de haber logrado complicar en ella los autores del crimen a otro molinero del mismo pueblo llamado Pio Babon, quien suponian les proporcionó las armas necesarias por medio de su cuñado Leoncio Hernandez, y otros incidentes dignos de particular atención.

Defenderá a los hermanos Gallego, don Santos María Rohledo; a Pio Babon, don Narciso Buena Ventura Selva, y a Leoncio Hernandez, don Ignacio Suarez y Garcia.

Trasiego.—Han sido nombrados jefes del distrito de Burgos D. José María Perez, que lo era del de Valladolid, pasando a este D. Antonio Lopez, que desempeñaba igual cargo en el de Tarragona, y a este D. Agustín de Elcoro y Berechibar. Para el distrito de Madrid D. Carlos María de Castro, y para el de Caceres D. Andrés Mendizábal.

Preparen.—Dice un periódico que a consecuencia de la gravedad de la situación actual, ha dispuesto el señor ministro de la Gobernación que haya a todas horas, lo mismo de día que de noche, la correspondiente guardia en su ministerio para cuanto pueda ocurrir.

Cesantías al vapor.—Nos habían asegurado antes de ahora que se hallaban ya colocados los alambres del ministerio de Gracia y Justicia a la imprenta nacional, a fin de comunicar oportunamente las órdenes que del mismo deben salir en la Gaceta del gobierno. Aunque al principio lo dudamos, el periódico oficial del 13 de febrero, nos ha hecho conocer ser cierta la noticia, y que además el telégrafo está funcionando, pues hemos tenido el gusto de ver en sus columnas nombramientos y cesantías de jueces y promotores con fecha 22 de diciembre del año último. Adelantos de la época.

Por si acaso.—En un periódico francés vemos recomendada para las quemaduras, la clara de huevo, auxilio que casi siempre se tiene a mano y que surte los mismos efectos que el colodion. Para esto basta estender seis ó siete capas de clara de huevo sobre la parte quemada.

Un faccioso mas.—Se dice que en casa de un comerciante de esta capital se ha encontrado últimamente un depósito de armas, para una conspiración carlista que se estaba intentando.

El cornetín del diablo.—Con este título acaba de escribir una zarzuela el aplaudido poeta don José María Díaz, que será puesta en música por uno de nuestros mejores maestros.

Niño perdido.—Anteayer se perdió y fué conducido al gobierno civil una linda niña como de unos cuatro años de edad, y hoy probablemente se anunciará en el Diario para que sus padres vayan a recogerla.

Mutis.—Han suspendido su publicación, por perances del oficio, nuestros colegas *La Regeneración* y *La Experiencia*. Ellos sabrán por qué.

El que mas dé.—Por la dirección general de loterías se sacan a pública subasta la adquisición de 1,491 resmas de papel para el servicio de las oficinas neocénicas, y 1,889 para la impresión de pagarés. Se anuncia la venta de 12,000 arrobas de cobre, 525 libras de bernellon y 1,404 de laere.

A toda orquesta.—Anteayer hubo un solo de dimes y diretes en el salón de Capellanes, con acompañamiento de trompas, por si te conozco ó no me conoces. Como es consiguiente, el solo se hizo deo y el duo terminó con un coro estrépitoso, recitado, cantado y bailado a toda orquesta. Esto es bueno: ¿no es verdad, señor Sagasti?

Opera española.—Desesos varios maestros de música de sacar la española de la postración en que la indiferencia de unos y la falta de dignidad de otros, la han venido colocando hace algunos años, pa-

rece que han proyectado representar óperas españolas en el teatro de Variedades, para cuyo objeto sabemos que se han comprometido ya cantantes españoles de indisputable mérito. Aconsejamos a los artistas que con tan loable celo se interesan por nuestras glorias nacionales, no desmayen en su empresa, seguros de que el público sensato sabrá apreciar en lo que valen tan laudables esfuerzos.

Abusos.—Siempre es un escándalo que los coches vayan corriendo por Madrid, pero estos días de Carnaval, en que la Puerta del Sol está atestada de gente, pueden ocurrir mil desgracias; porque con el ruido general no se oye el coche hasta que está encima, y entonces no se puede uno retirar ligero, porque la muchedumbre no lo permite, y porque caeria en alguno de los muchos pozos que le rodean, donde sin duda ninguna se ahogaría; luego la cuestión queda reducida a morir ahogado, ó atropellado por un coche.

Llamamos muy formalmente sobre este particular la atención de las autoridades, y suplicamos que se corrija el desenfreno de los cocheros, poniéndoles un buen freno, que ya lo necesitan, y se les impida correr por las calles, atropellando sin piedad, ni humanidad, a ancianos, niños é inválidos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la mañ.	3 s. 0.	3 3/4 s. 0.	26 p. 3.	1. NO.
12 del día.	9 1/4 s. 0.	11 1/2 s. 0.	26 p. 3.	1. NO.
5 de la tarde.	6 s. 0.	7 1/2 s. 0.	26 p. 25/4.	1. NO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 22 del año y el 62 del invierno.

Sol. Salida a las 6 horas y 54 minutos. Se pone a las 5 horas y 26 minutos.

El día dura 10 h. y 52 m. La noche 13 h. y 8 m.

Luna. 5 de su edad.—Aparece a las 9 horas y 15 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano a las 5 horas y 9 m. de la tarde, retardado 49 m.—Se oculta a las 11 horas y 12 m. de la noche.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 15 minutos y 35 segundos.

La ecuación del tiempo es 13 minutos y 35 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Fusiles de percusión.—El 13 salieron de Oriedo para Madrid 1,200 fusiles españoles de percusión. Segun parece, se destinan para el armamento del segundo batallón de artillería de plaza de la Milicia nacional de esta corte.

Desenudo. Parece que el 11 por la mañana se hallaron fuera de la que ha sido puerta de San Juan en Tarragona tres balas de grueso calibre, procedentes sin duda del depósito que hay cerca del fuerte del Toro. Estas balas habrán sido sustraídas de aquel sitio con motivo de no haberse puesto el centinela de costumbre. Se dió parte a la autoridad militar, ignoriándose quién habrá llevado las balas al punto en donde se hallaron.

Buena armonía.—Parece que el último domingo se hallaron a la vez dos piquetes de servicio en el teatro de la villa de Gracia, uno del ejército y otro de la Milicia. Esta coincidencia, ignorada de ambas partes, produjo la acertada disposición del capitán de granaderos de la Milicia nacional, ordenando que alternasen en las guardias soldados y nacionales. Así se verificó reinando la mayor cordialidad entre ambos piquetes.

Cacos.—El día 13 a las seis de la tarde, poco mas ó menos, se presentaron en casa Bató (Barcelona), barrio de Hostafranchs, unos diez ó doce hombres armados con carabinas y pistolas, y sorprendiendo al dueño le desarmaron un fuerte culatazo contra el pecho, y robaron unos 400 duros y cuantos muebles contenia la habitación; los milicianos de aquel barrio hicieron una salida asi que tuvieron noticia del hecho, y pasaron aviso a esta capital; salieron de aqui unos cuantos zapadores de la Milicia, guardias municipales y carabineros, poniéndose al frente el señor Molins, alcalde constitucional del distrito cuarto, y se dirigieron al lugar del robo recorrieron todos los alrededores, inclinas las cuevas de Monjuich, y no pudo darse con la menor señal ni indicio de los ladrones. Lo de sentir es que la desgraciada familia robada ha quedado sumida en la mayor miseria.

Division naval.—El día 14 llegaron a Barcelona los vapores de guerra *Santa Isabel* y *Falcon* conduciendo al brigadier Herrera que se encargará del mando de una division de buques. Parece que cruzará desde el golfo de Valencia hasta Cap de Creus, inclinas las aguas de los de las islas Baleares con el fin de evitar cualquier desembarco que pudieran hacer los carlistas en el litoral del Mediterráneo. El vapor *Leon* y las corbetas *Mazarredo* y *Villa de Bilbao* formarán parte de la division naval.

Puertos.—Siguen los caminos de cada día en peor estado, y especialmente el paso de los puertos ofrece bastante dificultad, hallándose el de Navacerrada obstruido para el tránsito por la mucha nieve que allí ha caído. Esta es la causa que todos los correos y diligencias llegan a Madrid con atraso lo menos de 24 horas.

Desenudo.—Hace cuatro ó seis días que en la fábrica del Sr. Nogué, sita en el pueblo de San; provincia de Barcelona, fué acometido un niño por un perrazo suelto a la sazón para custodia del establecimiento, que manó segun fama entre sus amigos, despedazó a la criatura, causándole, además de otras heridas, una horrorosa en el costado izquierdo, rasgándose con increíble facilidad. Es imposible su salvación.

CRÓNICA DEL ESTRANGERO.

Bien hecho.—Acaba de promulgarse el edicto penal austriaco. He aquí las disposiciones que contiene relativamente al duelo:

«Cuando no se cause ninguna herida en el duelo, ambos combatientes serán castigados con una prision de seis meses a un año; si hubiese heridas la detención será de uno a seis años.

En el caso de haber estipulado los duelistas un combate a muerte, la persona que le hubiera provocado será condenado a prision dura por un tiempo de diez a veinte años. En todo caso, el autor del desafío será castigado con mas severidad que el desafiado, a menos que éste hubiese sido el provocador con actos culpables ó maliciosos.

Los segundos ó testigos de un duelo serán castigados con prision de seis meses a un año, y hasta cinco, segun los resultados producidos por el combate. Si han ocasionado el duelo, sufriran las mismas penas que los duelistas.

Desaparece toda culpabilidad, si los dos adversarios, en el terreno, renuncian voluntariamente al duelo. En este caso, los segundos ó testigos, serán completamente absueltos. Los segundos ó testigos que hubiesen trabajado por reconciliar a los duelistas, estarán exentos de todo castigo, aun cuando sus esfuerzos no hubiesen producido resultado.

Como en España.—Van a crearse en Córcega dos establecimientos agrícolas de penitenciarías correccionales. Uno de ellos se establecerá en el territorio de Ajacir, en el sitio llamado San Antonio, y el otro en Chiavari, en el territorio inmediato al golfo de Ajacir. Ya están nombrados el director, el inspector y los agentes que deben estar al frente de ellos; ha llegado un primer convoy de condenados; está principiado el camino que debe conducir al establecimiento de San Antonio; están dispuestas las barracas para recibir los condenados destinados al estable-

cimiento de Chiavari, y están reunidos los fondos para la adquisición de terrenos, para la construcción de casas para los trabajos de apropiación, para el sostenimiento de los establecimientos, etc.

Mas miedo que daño.—He aquí un accidente del camino de hierro bastante singular que refiere el *Correo de los Estados Unidos* del 21 de enero.

El lunes, a cosa de las diez de la noche, en el momento en que el convoy expedido desde New-York a Boston pasaba por delante de la estación de Clapperville, la aguja de un ramal de union ha causado, al romperse, un singular desorden. Mientras que la locomotora continuaba corriendo por la vía férrea principal, el tender se metió por el ramal; el wagon de los bagajes a su vez se descarriló para ir a caer al borde de una escarpa; después el primer wagon de pasajeros se atravesó en el camino; en fin, el segundo se precipitó desde el terraplen, desde una altura de 50 pies, y se quedó en una posición que parecia una inmensa columna fijada en tierra.

Otros dos wagones, que completaban el convoy, descarrilaron tambien y corrieron por el borde de la escarpa, donde uno de ellos fué a detenerse, rompiendo su traseca con la extremidad superior del que estaba clavado perpendicularmente, formando de este modo a la columna una especie de chapitel. En un minuto se produjo aquella extraña mezcla.

Entretanto, mas de 260 seres humanos luchaban entre todas aquellas ruinas. Por cada ventana salian piernas y brazos con movimientos convulsivos, y cabezas en las cuales estaba pintado el terror; por todas partes se oían gritos de desesperación, quejas é imprecaciones. Aterrorizadas las primeras personas que llegaron, no sabian por donde principiar, corrían de un wagon a otro y aumentaban en todas partes la confusión.

En fin, después de mil dificultades, cada pasajero consiguió desenredarse, y, con general asombro, por uno de esos casos providenciales tan comunes en los Estados Unidos, no solo no se encontró ninguna víctima, sino ni aun un solo herido. Dos ó tres individuos se habian arrojado ligeramente al querer salvarse; uno salió con la nariz un poco aplastada por la bota de un vecino suyo, y otro pedía a voces una bota que acababa de perder en la confusión; sin poder explicarse como. A poco tiempo todos estaban alegres y contentos, riendo de lo que llamaban una falsa alarma.

¡Qué frío!—Dicea de Elsenauer (Blammarca) que hace doce años no han visto un invierno tan rigoroso como el actual. Toda la parte septentrional del Sund está casi helado; no queda abierto mas que un estrecho canal, que se estiende en línea casi recta desde Elsenauer hasta la embocadura del puerto de Helsingborg. Muchos aldeanos suecos han llevado en artoles y carretillas de mano, géneros al mercado de Elsenauer. Por poco que aumente el frío, el hielo del Sund tendrá suficiente fuerza para que pasen por encima de él los carros mas pesados.

El puerto de Elsenauer y el de Helsingborg, están atestados de buques que han sido de arribada estos últimos días, los cuales no podrán continuar su viaje hasta después del deshielo que, segun todas las apariencias, será tardío.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

MIÉRCOLES DE CENIZA. La que hoy se bendice en la iglesia, es hecha de los ramos de olivo y otros árboles que sirvieron el año pasado el primer día de la Semana Santa. Se cantan tratos y antfonas que dan a entender el espíritu de penitencia con que se debe recibir el signo de nuestra mortalidad. Las palabras que pronuncia el ministro de Dios al tiempo de imponerla sobre la cabeza del cristiano son: «Acuérdete hombre que eres polvo y que en él te has de convertir.»

Tambien son los santos FELIX, obispo de Ment, y MAXIMIANO, obispo y confesor. En la iglesia del segundo real Monasterio de Salesas nuevas, se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta horas, al aniversario de la dedicación de su templo. A las diez se celebrará misa mayor, y por la tarde el acto de la reserva de S. D. M.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL

del colegio de agentes de cambio, en virtud de

Descuento del tres al 6 por 100 al año.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 31,85 c. p.

Titulos del 3 por 100 diferido, 18,15 d.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Emision de 12 de abril de 1850. Fomento de 44000 rs. 64.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 60,50.

Acciones del Banco de San Fernando.

Paris 18 parte telegráfica.

3 por 100 interior 37 1/8.

Diferida 17 1/2.

3 por 100 español exterior 36 1/2.

Diferida, 17 3/4.

Amsterdam.